Argentina Austral

BUENOS AIRES
AÑO III - N.° 30

1.° de Enero de 1932

EL MUCHACHO DE BELEN

de

Jorge Bermúdez

FLUIDO "LITTLE"

80 Años de Exito

LITTLE, FISON, RATCLIFF Ltda.

Av. Roque Saenz Peña 547 Buenos Aires

La Campesina que burló al Rey de Prusia

EL coronel Brockenburg refiere el caso siguiente en la biografía de Federico el Grande. Un día en que el monarca prusiano se dirigía desde Potsdam a Berlín, tropezó en el camino con una joven campesina, excepcionalmente hermosa y cuya estatura pasaba de seis pies. Realmente asombrado, el rey se detuvo, cruzó unas cuantas palabras con la joven y descubrió que era soltera. Enteróse asimismo de la dirección que seguía, y escribiendo apresuradamente unas cuantas líneas sobre un papel que encerró en un sobre, "Como tenéis necesidad de pasar, le dijo entregándole la carta, por la puerta de Postdam, espero os serviréis entregar este pliego al comandante, recibiendo cinco francos por la molestia."

Pero las mujeres, aun las de elevada estatura, no se dejan engañar tan fácilmente. La joven reconoció al rey, y comprendiendo que, de no encargarse de la comisión, las consecuencias no serían de las más agradables, mostróse dispuesta a obedecer, aparentando inusitada alegría por el precio que se asignaba a tan insignificante servicio. Cuando estaba cerca de Postdam, encontró a una vieja octogenaria, a quien confió la carta, recomendándole mucho su inmediata entrega; y partió apresuradamente hacia su casa, no sin haber dado a la anciana los cinco francos que de manos del rey recibiera.

El comandante abrió la carta y la leyó una y diez veces, no pudiendo dar crédito a sus ojos; pero no había dudado sobre el sentido de las palabras. "Casaréis inmediatamente, decía la misiva, a la portadora de estas líneas con el granadero Macdoll". El granadero, un irlandés gigantesco, fué llamado, y entonces empezó una escena curiosa. El "novio" quería matarse, tal era su desesperación; aquello le parecía un castigo horrible, un castigo que sus pecados, por enormes que fueran, no merecían. Por el contrario, la vieja se mostraba dispuesta a cumplir las órdenes del soberano. No había escape posible; la ceremonia se llevó a efecto; pero por fortuna quedó deshecha al día siguiente, cuando Federico se enteró de lo ocurrido, y notó con sentimiento que la joven había hecho fracasar por aquella vez su plan de promover en Alemania el desarrollo de gigantes.

BACIGALUPO

PINTURAS
"BULL - DOG"

BARNICES "B. B."

ACEITE DE LINO
"EL FAVORITO"

BACIGALUPO & Cía. Lda.

PEDRO ECHAGÜE 3072

BUENOS AIRES

ZAPATILLAS
"LANGOSTA"

No basta pedir "Langosta"
Es necesario exigir la marca
En la suela de cada zapatilla.

Se venden en toda la Patagonia

Las encontrarán en todas las sucursales de la S. A. Import. y Exp. de la Patagonia y en todas las casas serias de la República.

El Coronel Miguel de Cervantes

CINCO años de su vida fué el autor del "Quijote" arcabucero de los tercios de Flandes. No pasó de soldado, aunque herido y cautivo y valeroso siempre.

Hallándose en Nápoles, sentó plaza Cervantes en el tercio de don Miguel de Moncada, hombre de hielo y de bronce, a despecho de su figura desmedrada que parecía escapada de un cuadro de El Greco. Resuelto por la Liga el ataque al otomano, embarcó Cervantes con rumbo a Lepanto en la "Marquesa" y hallóse en aquel glorioso 7 de Octubre, en lo más recio de la batalla naval. Miguel, que adolecía de fiebres, peleó como bueno y fué herido en el pecho y en el brazo.

Aposentóse luego medio año en Messina, donde le visitó don Juan de Austria cuando aun estaba en el lecho del hospital. Restablecido, tornó al ejercicio de las armas. Tomó luego parte en las empresas de Modón, Navarino, Goleta, y Túnez.

Sosiega Miguel en Nápoles el otoño de 1674, y al siguiente año se embarca en compañía de su hermano Rodrigo para regresar a España. El señor don Juan de Austria y el duque de Sessa han dado a Miguel cartas de recomendación para Felipe II. Mas la galera "Sol", a los seis días de haber abandonado el puerto de Nápoles, es apresada, no sin la heroica resistencia de su tripulación, por las galeotas de Arnaute Mamí. Y aquellas epístolas que eran una esperanza, sirven para dificultar y encarecer el rescate de Miguel, considerado persona principal en la galima que a su desdicha le incorpora.

Cervantes, hombre de su época encaminóse a Italia como tantos otros españoles en busca del claro sol y de la vida libre. Forzado por la necesidad de que habla la copla, tanto como por amor a la gloria, se alistó en los tercios famosos. Acaso creyó medrar en ellos. Acaso había sido esto posible años antes, pero Pavía y San Quintín habían pasado, y Rocroy venía de camino. Los tercios se deshacían como tantas cosas próceres de entonces en manos de advenedizos. Fué Miguel uno de los postreros individuos de aquella bizarra milicia, de singulares virtudes y defectos, que puso espanto en el ánimo de las huestes de Francia, Alemania, Flandes e Italia, durante un siglo.

El antiguo arcabucero conservó siempre gran afecto a las armas. En muchas de sus obras el soldado es personaje principal. Don Quijote ufánase a cada momento de ser "soldado y caballero". De la paliza de los yagüenses no deduce afrenta porque fué con estaca, y no con espada, estoque o puñal; en el famoso discurso de la edad de oro cae su ánimo del lado de las armas, y así pide que se le quiten de delante "los que dijeren que las letras hacen ventaja a las armas".

Cuando Cervantes hablaba por cuenta propia, se vanagloriaba de su manquedad. En el "Viaje del Parnaso", le dice Mercurio:

> Bien sé que, en la naval dura palestra,
> Perdiste el movimiento de la mano
> Izquierda, para gloria de la diestra.

"El la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos ni esperan ver los venideros", escribe en el prólogo de la segunda parte del "Quijote", contestando a insidias de Avellaneda.

Y también entonces es cuando añade aquella hermosa frase, tan repetida luego: "el soldado más bien parece muerto en la batalla que libre en la fuga",

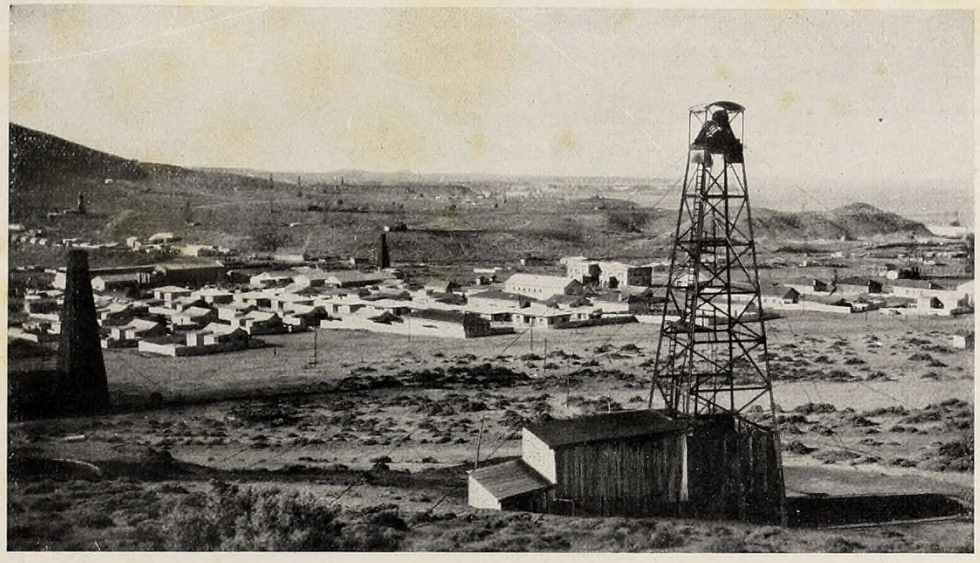
Hablando de la batalla naval o, genéricamente, de combates en el mar, parece recrearse el ánimo de Cervantes. En la "Galatea", "La española inglesa", el "Quijote", "Tratos de Argel", "Persiles", "Epístola a Mateo Vázquez", "Canciones a la Invencible", hay reminiscencias de aquella epopeya que Cervantes estimó como el más alto timbre de su vida militar haber presenciado.

Justamente se ha gloriado siempre el ejército español de haber contado en sus filas a tan excelso soldado. Los testimonios han sido frecuentes. Uno, muy culto, aquel "Quijote" que mandó estampar en 1905 el Centro del Ejército y la Armada.

Otro, también de alta espiritualidad, el que declara esta mención a la cabeza del escalafón del benemérito Cuerpo de Inválidos: "Coroneles: D. Miguel de Cervantes Saavedra, herido en Lepanto y gloria de la literatura española".

ORÍGENES DE ENERGÍA

por ANTONIO ORTON



Los pozos de petróleo de Comodoro Rivadavia, cuyas torrecillas son reveladoras de las fuentes de energía que la tierra guarda en sus entrañas.

SI quisiéramos simbolizar de un modo sintético y muy expresivo los progresos maravillosos que han conducido a los seres humanos a sus condiciones de vida actual, tan remotamente distinta del existir de los hombres primitivos que aun podemos ver en algunos pueblos salvajes, habríamos de buscar el símbolo en una transformación de la energía. Todas las fuerzas que para nuestro cómodo y plácido vivir utilizamos hoy, y, análogamente, las que cada día, desgraciadamente, con mayor eficacia utilizamos como medios de destrucción, existían ya desde los comienzos del mundo; el principio de conservación de la energía, análogo y paralelo al de conservación de la materia, nos indica, como expresión matemáticamente demostrable de los hechos, que somos incapaces de crear fuerza. En realidad, no necesitamos crearla; el Hacedor acumuló en la Naturaleza cuanta pudiéramos necesitar. El hombre tiene bastante tarea con la transformación de esas fuerzas, y podríamos decir que el grado de civilización humana y la superioridad de los hombres, que es el elemento fundamental de ella, se miden por la máxima utilización y el máximo aprovechamiento de la energía natural, mediante esas transformaciones, cada vez más perfectas y más necesarias, de la energía.

El agua ha caído siempre con fuerza en los desniveles más o menos acentuados del terreno; los bosques carbonizados han conservado siempre, bajo las capas más superficiales, más modernas, por tanto, del terreno, una inmensa cantidad de energía térmica; las bolsas de petróleo, reservorio de incalculable fuerza, que sólo más tarde que la fuerza mecánica de las caídas de agua o del carbón extraído de la mina ha sido utilizada, y todas esas fuerzas, todas esas modalidades diversas de la energía han logrado, hasta ahora, su máxima y más cómoda y perfecta utilización, la que las hace tan sencilla y fácilmente servidoras del hombre en cada instante de su vida, mediante su transformación en energía eléctrica, esa misma energía que para la forma primitiva de los timbres domésticos y para otras muchas aplicaciones, incluso de radiotelefonía, hoy podemos producir, y producimos sencillamente, mediante la acción de unos cuerpos sobre otros, productora de una reacción química.

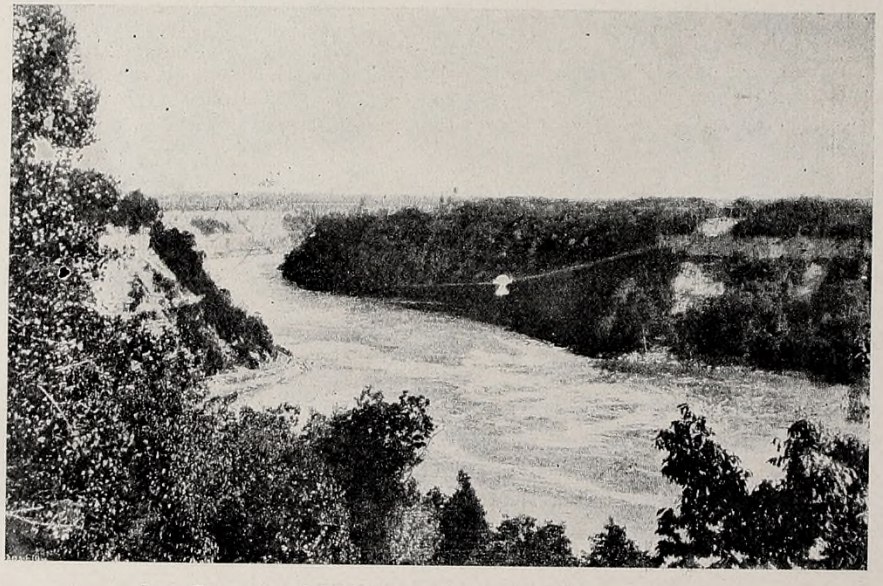
Como el salvaje actual, el hombre primitivo ha pasado inconscientemente al lado de los más poderosos almacenes o manantiales de energía sin sospechar siquiera la posibilidad de utilizar en beneficio propio y de la Humanidad aquella inmensa riqueza que había de transformar, haciéndola, no obstante todas las torpezas morales y sentimentales de los humanos más próspera y feliz.

No ya el hombre primitivo, el hombre en períodos muy avanzados de la civilización, ha desaprovechado esas mismas fuerzas, y aun hoy mismo, a pesar de todos los progresos, no aprovecha los más poderosos manantiales de energía,

y los que, seguramente, en lo porvenir, agotados ya los depósitos que hoy utiliza, habrán de satisfacer todas las necesidades de la Humanidad.

Recuérdese, efectivamente, la historia de los motores de vapor: la "marmita de Papin", origen de todas las aplicaciones modernas del vapor, data sólo de 1707, y aun durante mucho más de un siglo fué sólo una curiosidad científica, un aparato demostrativo de la fuerza expansiva del calor; pero no un medio, ni mucho menos un medio industrial de utilización de esa fuerza.

Esa utilización, iniciada con calderas de mínima presión (una o dos atmósferas solamente) y máquinas tan rudimentarias como ellas, a principios del siglo XIX, sólo comenzó con mayor eficacia cuando en 1825 la fuerza expansiva del vapor fué aplicada a la tracción, gracias al descubrimiento hecho por Selgun de las calderas tubulares, es decir, por las calderas en que el hervidor único, el depósito en que desde muy antiguo, como se sabe, se hacía hervir el agua, era sustituído por una serie de tubos que daban para el mismo volumen de agua una superficie de caldeo y, por tanto, una fuerza mayor.



Las Cataratas del Niágara, inagotable fuente de energía.

Inicialmente, esas calderas, a que se dió el nombre de "calderas de tubos de humo", sólo fueron aplicadas en las locomotoras, pero no en las máquinas fijas, y fueron necesarios progresos grandes, no sólo de la termodinámica, sino de la metalurgía, para llegar al progreso que todos hemos conocido, y que permite, en las condiciones más favorables, una tercera transformación de la energía acumulada en los yacimientos carboníferos; la transformación en energía eléctrica, etapa de una serie en que conocemos ya los siguientes términos: transformación de la energía potencial — es decir, de la energía, fuerza no actuante — del carbón en energía actual — es decir, actuante, al transformar el agua en vapor —; transformación de esa energía en trabajo mecánico, mediante la fuerza expansiva del vapor, producido por el agua al hervir, y, finalmente, transformación de ese trabajo en energía eléctrica, que a su vez podrá ser convertida en trabajo mecánico, o en otros medios de aplicación mediante aparatos apropiados.

A estas últimas aplicaciones se llega también mediante análoga transformación de la energía eléctrica producida por la llamada hulla blanca; es decir, por la fuerza producida por otro manantial de energía que ya hemos nombrado, y que aun no tiene aprovechamiento en su mayor parte: los saltos de agua.

Claro está que esas aplicaciones finales son, en uno y otro caso, consecutivas a una evolución rápida, puesto que, como vemos, ha sido realizada en la corriente de un siglo; pero complejísima, en la que fueron apareciendo como estados diversos muchas formas diversas de máquinas.

El progreso, aunque con velocidad, fué realizándose paso a paso.

Rapidísimo, pero también sin saltos, ha sido el progreso de otros medios de aplicación de la energía constituída por los llamados motores de combustión interna — por contraposición a las máquinas de vapor, que son de combustión externa —, en los que el combustible arde dentro del motor, en el cilindro de trabajo; el combustible es en el momento de arder y producir la explosión gaseosa; pero al ser introducido en el motor, puede ser líquido.

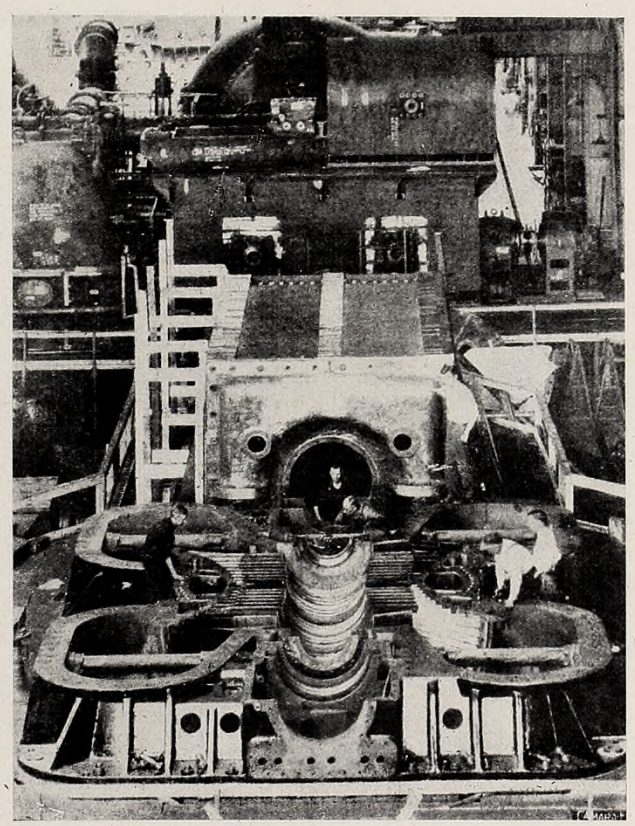
Así se emplean corrientemente los productos de destilación del petróleo, y la evolución de ese género de motores no necesita ser recordada aquí, porque ha sido la que ha determinado todos los progresos del automovilismo y de la aviación, aparte de producir otros progresos industriales, agrícolas, etc., que todos hemos visto y comentado, u oído comentar por lo menos.

Pero el progreso ha traído una natural preocupación: al multiplicar las aplicaciones de esas formas de energía, ha producido un enorme aumento de consumo de los combustibles sólidos y líquidos, que, desgraciadamente, no son inagotables; se prevé, pues, la contingencia del agotamiento y, por

tanto, una serie de consecuencias para la vida social humana, que podrían ser tema para una o varias novelas proféticas a lo Wells, si no pudiera profetizarse previamente que el mal tendrá remedio.

Los últimos datos estadísticos publicados demuestran de un modo terminante que los temores de agotamiento no son infundados; el consumo de hulla y el de petróleo crecen en proporciones extraordinarias, en progresión geométrica; y así, en 1882, entre todas las máquinas de vapor del mundo, sólo quemaron 320 millones de toneladas de hulla; en 1900 llegó a 660 millones, y en 1910 pasó de los mil millones.

En cuanto al petróleo, el aumento de consumo es mucho más rápido: de cinco millones de toneladas en 1882, pasó a veinte millones en 1900, y en 1922 se pasó ya de los cien millones..., continuando el aumento en la misma proporción. Antes de cincuenta años se habrá agotado todo el petróleo cuya existencia conocemos actualmente; y aun contando con sustitutivos apropiados, lo que no es fácil ni será suficiente si las aplicaciones, como todo hace prever, se multiplicaran aun, anuncia un porvenir lamentable para ese género de motores.



Maquinaria transformadora de energía.

Con respecto a la hulla, se han hecho cálculos con resultados análogos, aunque no tan apremiantes, según parece; pero, de todos modos, es necesario pensar en la utilización de otros depósitos de energía.

Los previsores, en efecto, cuentan ya con la transformación en energía eléctrica de todas las fuerzas hidráulicas, en gran parte perdidas hoy; pero, aun contando con ellas, creen necesarias otras nuevas para satisfacer la demanda de energía que presuponen para un porvenir próximo .

Los más optimistas ponen su esperanza en esa inagotable fuente de vida y de energía, al mismo tiempo que en el mar.

Las mareas, primera forma de energía marina en que se pensó, tienen una fuerza teóricamente inagotable; pero que en la práctica no puede ser aun suficientemente usada, porque los medios de utilización hasta ahora descubiertos resultan costosísimos, y, naturalmente, hacen excesivamente costosa también la energía lograda.

Pero en el mar hay otro depósito de energías incalculable también: el calor del sol que las aguas marinas acumulan.

Ese calor solar no llega a la profundidad de las aguas, y de esto resulta una enorme diferencia de temperatura (25 grados, por término medio) entre la temperatura del agua del mar tomada a mil metros o en la superficie.

Dos ingenieros franceses pensaron en la posible utilización de esa diferencia, y en 1926 realizaron, ante la Academia de Ciencias, de París, un experimento que demostró la verdad del principio científico en que se fundaban y la posibilidad, por tanto, de obtener la energía de la fuente que pretendían utilizar.

En la experiencia, en efecto, realizaron, produciendo luz mediante dos lámparas de incandescencia, una fabriquita de electricidad de 2,5 kilovatios.

Quedaba, pues, por resolver únicamente el problema de la utilización industrial. La pregunta era ésta: ¿Se podrá tener una fábrica para 100.000 kilovatios, como se tenía una para dos y medio?

La respuesta la dieron los inventores realizando en Lieja experiencias ya de carácter industrial, en que produjeron la fuerza que habían calculado (50 kilovatios) con sólo diez grados de diferencia de temperatura.

La experiencia tuvo más tarde consagración científica: en Junio de 1928, ante la misma Academia de Ciencias, de París; y proyectadas ya algunas estaciones en grande escala para recoger energía de ese origen, podemos sertirnos optimistas pensando que no nos faltará energía, a lo menos mientras el astro rey siga enviándonos luz y calor con su reconocida prodigalidad.

"LA EUROPEA"

ESTABLECIMIENTO MODELO

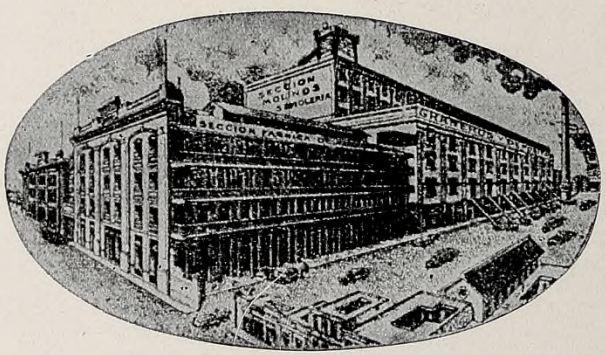
MOLINO HARINERO

Fábrica de Pastas Alimenticias

SEMOLERIA a ALTA
— MOLIENDA —

La primera en Sud America

SEMOLA DE TRIGO CANDEAL, TRIGO Y MAIZ PISADO, HARINA DE MAIZ.



Fideos y Moñitos de Pura Sémola

EXIJAN NUESTRA MARCA

Productos de Alta Calidad

USANNA & GERINO

2377 - CONSTITUCION - 2377

BUENOS AIRES

Unión Telef. 6840, Buen Orden

Cooperativa Telef. 798, Sud

NOTAS GRAFICAS

TRELEW. — Bachilleres egresados del Colegio Nacional, Stas. La Madrid, Schnaiderman y García Barros y los jóvenes Williams, Miche Paradell, Torrejón, López y Heinken en compañía del Rector, don Felix Natt-Kemper.

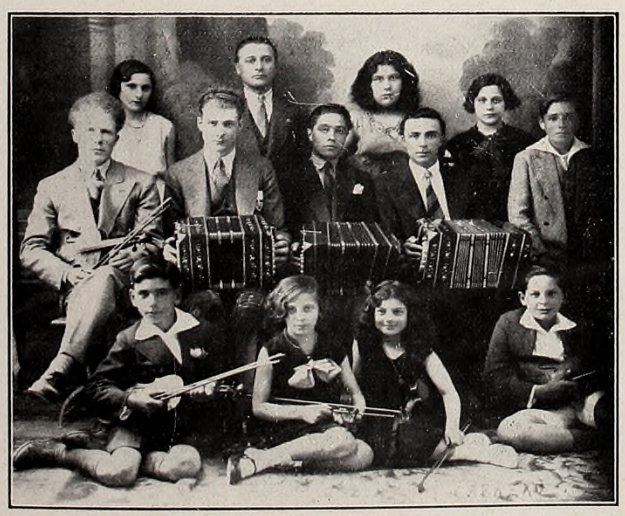
Una familia indígena en "La Salina"

TRELEW. — Los esposos Phillips - Morgan acompañados de sus hermanos Thomas Morgan y señora, al cumplir sus bodas de oro. Fot. Cabrero y Stillitani

NOTAS GRÁFICAS

TRELEW. — Stas. Elvira, Marta y Mariana Hopkins.

TRELEW. — Stas. Elsa, Dora, Edna, Margarita y Adelina Harri.



TRELEW. — Alumnos del Conservatorio Loaldi, al finalizar sus cursos.
Fotos. Stillitani y Cabrero

No importa que sean de 20, 30 o 40 centavos. Con tal que sean "43", puede estarse seguro de que se fuma muy buen tabaco.

PICCARDO & Cia Ltda
Libres de Trust

SIEMPRE MAS ARRIBA

DÍA a día, las galletitas "SOLVITA" se elevan más, ocupando un lugar más alto en la preferencia de sus millares de amigos.

Hecha con masa tratada por los rayos ultravioleta, la "SOLVITA" es hoy reconocida como la galletita más digestiva y nutritiva.

Tanto por su salud como para deleite de su paladar, puede Vd. comer "SOLVITA" en vez de pan, con gran ventaja.

P. S. De todas partes del país, miles de personas nos manifiestan que ellas, o sus niños, han obtenido grandes beneficios para su salud, substituyendo completa o parcialmente el pan por la Galletita "Solvita"

SOLVITA
Super Sandwich

UN CARACTER

POR MIGUEL DE UNAMUNO

NO, no y no; he dicho que no y basta! ¡Yo no me vuelvo atrás nunca!

—Pero reflexione...

No reflexiono... ¿para qué? ¡No y re-no y requetenó!

—Pero fíjese...

—No me fijo... Es decir, soy fijo; he dicho que no de fijo... y no!

. . . . . .

Esto era el principio de una novela — o nivola, lo que saliera — que me proponía escribir. No tenía argumento propio ni me había formado en la mente el esbozo de un carácter de hombre o de mujer.

El carácter y el argumento, los actores y la acción, el drama todo de mi novela — porque una novela debe ser un drama — habrían de salir de ese diálogo con que ella había de empezar. A las veces, de una sola frase oída al vuelo, en la calle o en el campo, al azar de los caminos de vida, se saca toda una novela o un drama.

Cualquiera creería que el personaje — hay que suponerle el protagonista — que empieza diciendo así, tan redondamente, eso de "¡no, no y no!" y luego "¡no y re-no y requetenó!" ha de ser un hombre de firmísima voluntad — o mejor "noluntad" — lo que se llama un carácter, pero un hombre que se produce así, con tanto no, puede muy bien ser un indeciso, un abúlico, un hombre sin voluntad propia... un carácter también.

Porque, vamos a ver: ¿por qué se ha de llamar un carácter al del hombre que se mantiene firme en lo que una vez ha decidido y no al que está siempre cambiando?

¿Es que no hay firmeza en el cambio?

Aristóteles, en su "Poética", habla de los caracteres "igualmente desiguales" o, si se nos permite forjar a troquel del griego una palabra, "hómalamente anómalos". Y el Tasso, que tanto había estudiado la poética aristotélica, nos dice en la estrofa tercera del canto quinto de su "Gerusalemme liberata" que el mundo mudable y ligero es a menudo constancia el variar de pensamiento, así:

> che nel mondo mutabile e leggiero
> costanza é spesso il variar pensiero.

Y este mismo infeliz Tasso — "¡oh, mísero Torcuato!" que cantó Leopardi — este Tasso que era un carácter, todo un carácter, vertió en su melancólico poema aquel inmortal pensamiento — pensamiento, no idea — de Píndaro de que el hombre es "sueño de una sombra", diciendo (estrofa 63 del canto XIV) que la fama es un eco, un sueño, más bien sobra del sueño que a todo viento se disipa y pierde, así:

> é un'eco, un sogno, anzi del sogno un'ombra,
> ch'ad ogni vento si dilegna e sgombra.

¿Pero esto es el hombre o la fama? La fama y el hombre y el carácter del hombre. Porque el carácter es también sueño de una sombra. Y al Tasso le pareció la nada sombra real y sólida — "ombra reale e salda. Ti parve il nulla" — nos dice Leopardi. El cual nos asegura antes que le habían ceñido de hielo a Torcuato el alma, que era tan caliente — "ch'era si calda" — el odio y la inmunda envidía privada y la de los tiranos. ¿Alma caliente? Las ha habido tanto que se fundían y eran almas líquidas y corrientes y enardecidas y enardecientes como el plomo fundido, verdaderos arroyos de fuego,. Y con tales almas no cabe hacer una estatua y como no cabe hacer una estatua con ellas se declara que los que las tienen carecen de carácter.

Cuando no se le puede encerrar a un hombre en una fórmula por compleja que sea, en una idea, en una estatua se la reputa por sin carácter.

"¡Ah, sí! — arguye aquí uno de esos que se anticipan a lo que se les va a decir — dirás que un gran río tiene tanto carácter como una gran montaña, que el Amazonas y el Misisipí y el Nilo y el Danubio y el Rin tienen tanta fisonomía como el Chimborazo y el Illimani y el Jungfrau, que tu Duero es tan uno y tan característico como el Urbión de donde nace su brazo más alto, pero repara en que al río son las márgenes las que le dan su carácter y que su lecho, su cauce, es de roca." ¿Sí, eh? ¿Y no será más bien que es el río mismo el que se esculpe su cauce?

El hombre estatuario — ¡un carácter! — no es más continuo que el hombre arroyo. La montaña dura; el río vive. Cuenta el libro del "Génesis" (C. XIX, V. 26) que la mujer de Lot, por haber mirado hacia atrás cómo el fuego del cielo consumía a Sodoma y Gomorra, fué convertida en estatua de sal.

Lo que no dice el texto canónico es qué se hizo de esta estatua. Sin duda la derretirían las lluvias. Y así con toda estatua, que es siempre de sal, más o menos resistente y duradera. Pero vive más el agua que la sal, y ésta, si vive, es derretida de aquélla. Vive el hombre más que su estatua, que es de sal siempre.

El hombre estatuario suele tener ideas — tener, no hacerlas — pero no pensamientos. Y no pensamientos porque no discurre. Pues sólo discurre lo que corre. Discurre el río; no discurre la montaña que guarda tesoros en sus entrañas acaso.

¿No discurre la montaña? Alguna vez cuando la montaña es volcán y lanza lava líquida y ardiente. Pero así que la lava se solidifica, así que el pensamiento se hace idea, ya no discurre sino que se queda y duda.

"Don Pedro es todo un carácter y representante de la idea democrática..." y quien dice democrática dice otra cualquiera que sea idea. Pero es don Pedro, que es un carácter, es decir, una estatua — a las veces hasta por la mudez — y que representa una idea, no discurre, porque si discurriera pensaría, y si pensara se le fundiría la idea en el pensamiento. ¡Oh, los hombres estatuas, los hombres ideas, los caracteres! Suelen ser mudos. Pero alguna vez cantan.

¿Cantan las estatuas? Dicen que cantaba la de Memnón, en Egipto, al salir el sol. Pero las estatuas cantan cuando se las golpea. Sobre todo si son de bronce y huecas. Las de piedra no suelen cantar si se las golpea, pero las de bronce y huecas sí. Cantan como una copa y dan una nota más limpia cuanto más vacías están.

¡Un carácter... un carácter!... ¡Y el otro un hombre sin consistencia, sin ideas fijas!... ¡Sin ideas fijas, sí, porque tiene pensamiento vivo, porque discurre!

Carácter es propiamente el tipo de imprenta y ese carácter es plomo solidificado y frío. Cuando se gasta—porque los caracteres se gastan—hay que volverlo a fundir. No hay que variar el pensamiento porque éste es esencialmente variación, porque es discurso, porque es río que corre.

EL DESTETE

Para el destete sería peligroso dar a bebé substancias de difícil digestión. Millares de testimonios médicos nos demuestran que la

HARINA LACTEADA NESTLÉ

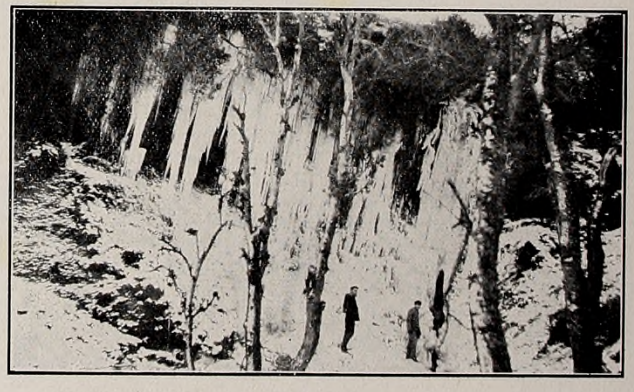
es el alimento ideal para el destete, ya que contiene todos los elementos nutritivos que los pequeños necesitan al abandonar el pecho materno, o cualquier otro régimen.

Solicite el catálogo de 32 páginas de premios que regalamos gratis a nuestros consumidores en cambio de las etiquetas blancas.
Nestlé (Sección Premios A 6) casilla 1459.
Buenos Aires

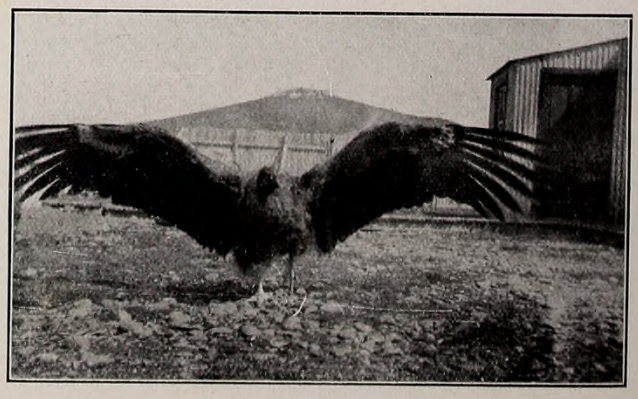
NOTAS GRÁFICAS

C. RIVADAVIA. -- Kilómetro 8. -- Pic-nic realizado en la estancia de la Cía. Ferrocarrilera de Petróleo. Foto. Villanueva.

C. RIVADAVIA. -- Grupo de amigos en la estancia "El Trebol"



ESQUEL. -- Una nevada.



SAN JULIAN. — Un cóndor andino.

NOTAS GRÁFICAS

TRELEW. — *Amigos y parientes que saludaron a los esposos Phillips-Morgan con motivo de sus bodas de oro.* Foto. Stillitani

C. RIVADAVIA. — *Una agradable reunión en la "Estancia el Trebol"*

C. RIVADAVIA. — *Pic - nic que se llevó a cabo en la estancia de la Cía. Ferrocarrilera de Petróleo.* Foto. Dasso

VALLE DEL CHUBUT. — *Invitados de los esposos Kitajrocka-Rechuygier que celebraron un grato acontecimiento.* Foto. Stillitani

BAU

Satisfaccion es la sensacion que Ud experimenta cuando su comida ha sido sazonada con ACEITE BAU.

Señorita: En la S. c. A ión. Imp. y Exp. de la Patagonia le entregarán el valor exacto de su dinero en mercaderías legítimas.

8 HERMANOS

FREIXAS Y Cia

Sociedad Anónima

The Anglo Argentine Iron Co. Ltd.

Av. ROQUE SAENZ PEÑA 671, 1.er PISO

BUENOS AIRES

Fabricantes de

Hierro galvanizado, acanalado y liso

Año III

Dirección y Redacción: Sociedad Anónima Imp. y Exp. de la Patagonia
Av. Roque Saenz Peña 547, U. T. Avenida 0504

Núm. 31

BALANCE DE FIN DE AÑO

HA transcurrido un nuevo año. En los centros desde donde se rigen y controlan las actividades humanas, o en los miradores desde donde se las examina y se las estudia o simplemente se las contempla, esta fecha es la más propicia para el análisis de la labor cumplida durante aquel espacio de tiempo y, de acuerdo con sus resultados, para aceptar las medidas que aseguren el éxito de la finalidad perseguida, al entrar en un nuevo período.

Nosotros, por nuestra parte, desde la posición en que hemos querido mantenernos, nos proponemos hoy hacer un pequeño balance del estado en que se encuentran los territorios del Sur al finalizar el año.

En términos generales podría decirse, si se lo compara con la situación de hace doce meses, que 1931 no ha sido para la Patagonia, en todos los órdenes de sus actividades, sino un año más.

Cierto es que todavía se mantiene en toda su gravedad la depresión económica mundial, a la cual están tan íntimamente ligados nuestros intereses. Asimismo, no es de esperar que se produzca la ansiada reacción mientras las grandes potencias no lleguen al acuerdo que reclaman como una solución los complicados problemas de diversa índole que tan infructuosamente vienen discutiendo desde hace tiempo y en los cuales radica la causa determinante del actual estado de cosas.

Por otra parte, no es menos cierto que nuestro país ha pasado por un año de anormalidad institucional, a pesar de que sus autoridades han hecho todo lo posible para no prolongarse en el gobierno que ejercen a raíz de los acontecimientos que todos conocemos.

Pero, si bien por la presión de estas causas que señalamos, es razonable aceptar la disminución del volumen de las transacciones comerciales, y como consecuencia el desequilibrio económico-financiero, en centros donde en momentos de normalidad no concurren factores extraños al cabal desenvolvimiento de las operaciones, el caso de la Patagonia presenta caracteres distintos.

En efecto, la perturbación que actualmente impera en todas partes, viene haciendo sentir allí su lamentable influencia desde hace una década, por la gravitación de las causas destacadas en diversas oportunidades desde estas columnas.

Hemos ya tenido ocasión de demostrar que el Sur argentino fué vertiginosamente colonizado gracias al temple de los hombres que se propusieron tan árdua empresa y a los capitales privados que otorgaron el crédito a manos llenas creyendo que esparcían semilla fecunda que habría de fructificar en surcos fértiles.

Así se operó la gran evolución que significó para la Patagonia una época de prosperidad que comprendió los años de la guerra europea, cuando el textil se cotizaba a precios elevados.

Y así, también por iniciativa y con recursos privados, para favorecer su desarrollo económico e impulsar su progreso, constituyéronse importantes empresas comerciales e industriales, formáronse establecimientos ganaderos, construyéronse puentes y caminos y se crearon medios de comunicación y de transporte.

Pero, cuando pasó aquella breve época de prosperidad, luego de la terminación de la guerra, sobrevino la crisis que tan ruinosas consecuencias tuvo para los territorios australes.

El valor de la lana, inferior al costo de producción, creó la situación que gravita sobre los intereses de la Patagonia: los pobladores no han podido cancelar sus deudas, ni amortizar siquiera los intereses de la misma, mientras la miseria se ha enseñoreado en sus hogares.

Con tales antecedentes se comprende que las instituciones que han suministrado créditos en grandes proporciones sin ninguna garantía real, vean gravemente comprometida su estabilidad financiera por los considerables quebrantos que sufren y por la imposibilidad de recuperar las sumas colocadas.

Por su parte, los poderes públicos, lejos de remover los obstáculos que se oponen al progreso de la Patagonia, han venido creando una serie de barreras cuyos resultados han sido anular, entorpecer o paralizar la acción del comercio y la producción, perturbando voluntades y esterilizando el esfuerzo de los que trabajan.

Entretanto, a pesar de los años transcurridos y de las dolorosas experiencias, los territorios sureños se debaten bajo el peso de sus problemas, sin que el Estado se haya decidido a darles una solución adecuada, comenzando por modificar su política agraria orientándola hacia la transferencia de la propiedad del suelo en beneficio de los que la explotan, a fin de que los capitales no permanezcan inmovilizados y sea factible el arraigo de la población.

A la larga serie de años de valores más que nulos ruinosos para su economía, se agrega ahora a la Patagonia uno más.

La situación precaria de los pobladores era tan notoria durante la administración anterior que, con el propósito de aliviarla en lo posible, se tomó el acuerdo de condonar las cuotas de arrendamiento y derecho de pastaje correspondientes a 1930 y el gobierno provisional, luego de revocar esta resolución y considerando el apremio económico que afligía a los territorios, aprobó la reducción al 10 por ciento al canon de arrendamiento y derechos de pastaje de las tierras fiscales, proyectado por la Dirección General de Tierras y Colonias.

En otros órdenes de las actividades patagónicas, nada digno de mención se ha producido en el transcurso del último año. Continúan en pie, sin solución de continuidad, todos los problemas que tan seriamente la afectan en sus órganos más vitales.

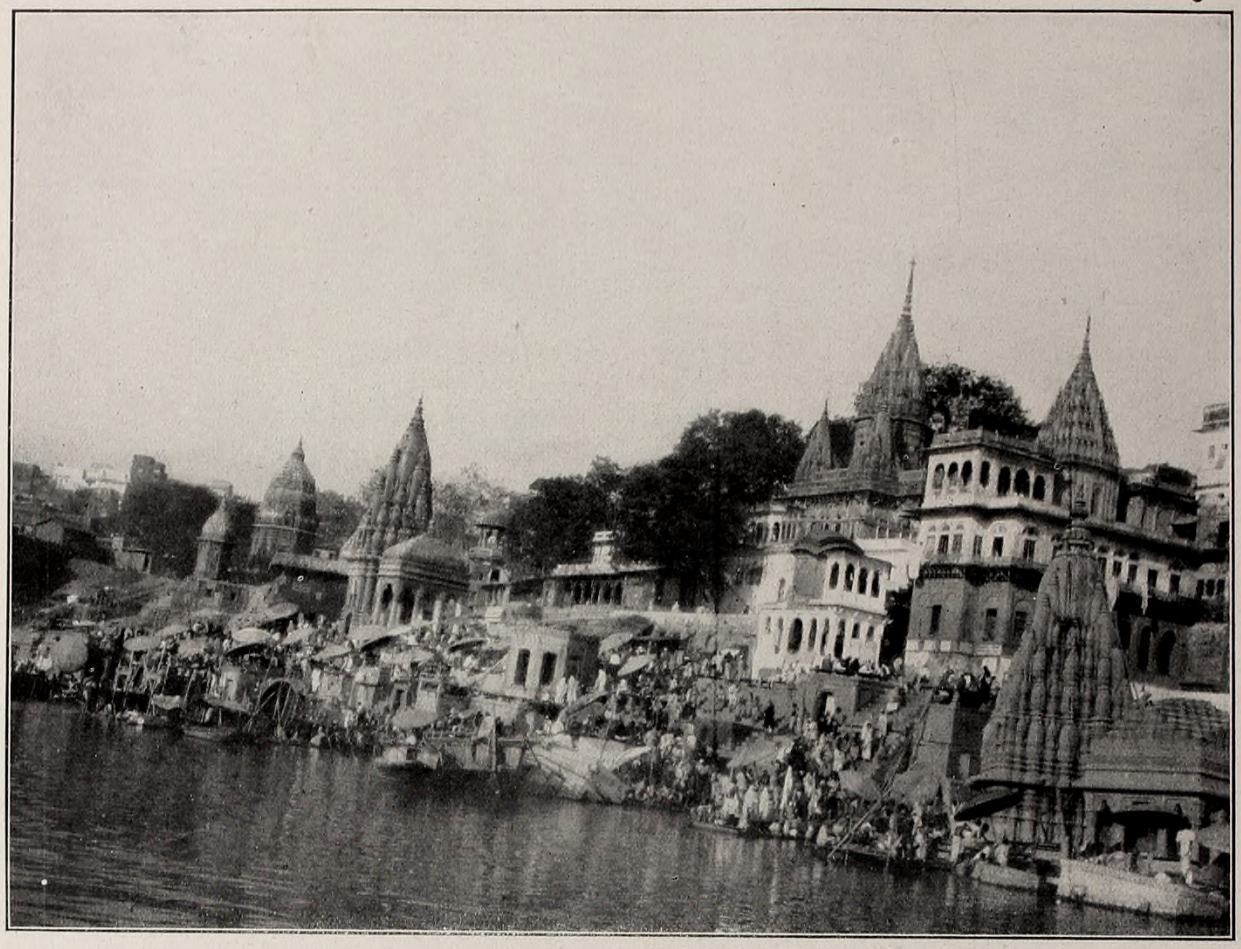
No creemos que este estado de cosas pueda prolongarse mucho tiempo más sin que se produzca el derrumbe de la Patagonia.

Es de desear que el futuro gobierno, con el más alto espíritu de patriotismo y con la urgencia que las circunstancias reclaman esté dispuesto a evitar la ruína de los territorios del Sur argentino.

Ojalá que el balance del año que se inicia no contenga términos tan desalentadores.

PRIMEROS PASOS, *por E. Acerbi*

La Adoración de los Reyes



. . . la ciudad baja y se desgrana sobre la ribera izquierda del Río Ganjes, en amplias escalinatas llamadas "Gahts".

"Los Quemaderos" de Benares

¡DESCRIBIR BENARES! Me atemoriza la dificultad del tema; me entristece la impotencia de mi pluma!

Al poner orden en mis ideas, en aquel cúmulo confuso de las impresiones diversas que se forjaron en mi espíritu, cuando visité Benares "la santa", encuentro clara la visión — tal como cinta cinematográfica — de los Quemaderos. Será tal vez porque el horror y el exotismo del rito funerario brahmanista, marcó sus huellas más profundas en mi ánimo y mis recuerdos.

De ahí que, frente a una amable solicitación de ARGENTINA AUSTRAL, de escribir para sus lectores sobre Benares, mi pluma busque el tema cuyo realismo, ansiosamente observado, lo hace más fácil de narrar.

Si llega a mis lectores un cálido reflejo de interés, de esa visión fantástica que llenó mis ojos curiosos y espantados, habré cumplido gustoso mi cometido y tendré excusa para mi audacia de afrontar la descripción de lo indescriptible!

o o o

Para los indos brahmanistas, Benares es el cen-

tro del mundo. Dicen que Brahma — su dios — la creó antes que nada; luego edificó el universo a su derredor.

Benares es para ellos santa entre las santas; su más preciada reliquia; cuna de la religión; residencia preferida de los dioses; fuente de todos los prodigios.

Todo lo que existe en ella es inmaculado; sus templos y edificios; los brahmanes (esa casta de santones vividores); las vacas, los monos y las pulgas; el polvo de los caminos; el caudal de su río; el aire que se respira.

El que llega a Benares se impregna así, y para siempre, de religiosidad; en las aguas del Ganjes purifica su cuerpo y su alma; y si muere allí, sus cenizas, entregadas al regazo de la corriente, van derecho camino al cielo.

El brahmanista desprecia la vida terrena; sólo aspira a asegurar su existencia inmaterial, donde gozará del eterno nirvana. Pues bien; Benares es la antesala del paraíso.

En varias terrazas o plataformas superpuestas, se agita un grupo de indos semi-desnudos...

o o o

A lo largo de varios kilómetros, la ciudad baja y se desgrana sobre la ribera izquierda del Río Ganjes, en amplias escalinatas llamadas "Gahts".

Sobre el techado de una barcaza, y sentados sobre amplios sillones de paja, navegamos río arriba, manteniéndonos a corta distancia de la orilla. Nuestros trajes livianos y los grandes cascos coloniales, nos protegen contra un sol que hunde sus rayos en el paisaje e ilumina a la Ciudad, dando vivo realce a la variedad de sus colores. Nuestra barcaza es así un palco balcón ambulatorio, desde el cual divisamos un mágico escenario, en que se desarrollan los panoramas y sucesos de un mundo desconocido.

El fondo del escenario lo constituyen las alturas en que se alzan, se apretujan y atropellan, en ansias de ganar la vista sobre el Ganjes, los templos, torres, minaretes y palacios de encantamiento, donde vienen a morir dignamente los príncipes indostánicos. ¡Morir en Benares! he ahí una suprema aspiración. El que aquí pasa a mejor vida, tiene seguro y expedito el seno de brahma; "las santas ondas del padre Ganjes" son su más directo y mejor camino.

Para llegar a los Quemaderos — llamados "burning gaths" — hemos cruzazado todo lo largo de Benares, sorprendiendo curiosamente los mil extraños aspectos de la vida social y religiosa india.

Media población, que ha descendido por un dédalo de callejuelas sórdidas y de tortuosas escalinatas — menos sucias vistas a la distancia, pero que más tarde podremos apreciar en toda su inmundicia — se agolpa abigarrada en las orillas del Ganjes. Los peregrinos, que acuden de los confines de la India, dicen sus oraciones y se prosternan mirando al sol. Otros dormitan bajo las sombras que dan mil quitasoles de color azafrán.

Multitudes penetran en el río y se lavan — lo mismo que sus ropas — y llenan sus ánforas y beben con unción el agua amarillenta y fétida que les debe purificar el cuerpo y el alma; mientras tanto otros a su lado se enjuagan la boca, hacen gargarismos y la escupen... Algunos fieles traen hacia la orilla ramos, coronas, collares y aderezos

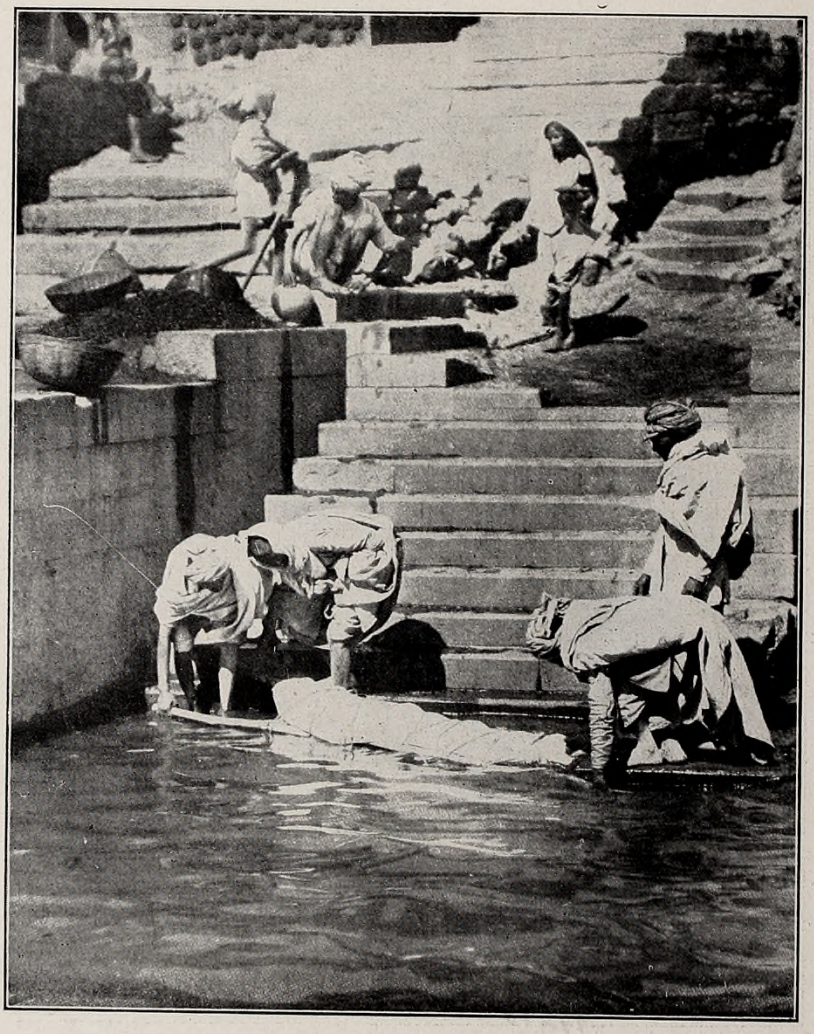
de flores multicolores, que luego arrojan al Ganjes en actitudes hieráticas.

Los sacerdotes — llamados brahmanes — que se distinguen por el fino cordón terciado en el dorso desnudo, sentados sobre sus piernas cruzadas, estudian los cánones y se dibujan la cara con las cenizas de la bosta de las vacas sacrosantas.

Las mujeres, con púdica habilidad, cambian sus ropajes a la vista de todos, pero sin que mirada de ninguno penetre el misterio de sus cuerpos.

Más allá, las vacas — todos los cuadrúpedos de esta especie son objeto de veneración y respeto — circulan por las calles y los "gaths" y se acercan al río; para ellas, en cierto lugar, se han trocado las escalinatas por una rampa suave. Indiferentes a los transeuntes y bañistas, beben en el río a grandes sorbos y refrescan en sus aguas los lomos secos y recalentados.

Algunos faquires — holly men — con sus caras pintarrajeadas de payasos, asientan sus flacas humanidades en tableros de clavos agudos...



Remojando el cadáver en las venerables aguas del Ganjes.

La única ocupación para este pintoresco conglomerado humano, parece ser la contemplación estática, la celebración de sus ritos y los acompañamientos funerarios. Aquí no hay horas de oficina, no hay actividad fabril, no hay ni asomo de lo que llamamos trabajo. La única profesión visible — fuera de las de brahman y peregrino — es la mendicidad, que pulula y llena las esquinas y callejuelas con sus llagas, miseria y suciedad.

A todo esto el Ganjes con su correntada mansa y sus aguas turbias, pasa indiferente, llevándose en su amarillenta superficie los restos de la celebración; escorias, coronas fúnebres, cenizas y restos humanos, basuras, viejas ropas y las ofrendas de las blancas flores del jazmín...

o o o

Amarramos la barcaza a pocos pasos del extremo de las escalinatas de los Quemaderos, que baña el río. En varias terrazas o plataformas superpuestas, se agita un grupo de indos semidesnudos, que dirige un grave y adusto brahman; prolijamente forman piras con capas de leños cruzados. No hay tiempo que perder, pues ya empiezan a caer los cortejos. En largas filas vienen los acompañantes, cada uno trayéndose un leño — supremo obsequio ofrendado a la familia, — culebreando, a un trote menudo, por las callejuelas de bajada.

El cadáver envuelto en un lienzo — las mortajas rosadas son para las mujeres; las blancas corresponden a los hombres — llevado en equilibrio sobre las cabezas de dos portadores, sube y baja y oscila, pero siempre indemne, como aquellas fuentes de vituallas que llevan los mozos en los restaurants por entre las mesas de endomingados bebedores, en un prodigio de equilibrio y habilidad.

Llegados a las terrazas, la angarilla con el cadáver — atado a veces por hilos sobre su mortaja como un embutido, otras por guirnaldas de flores — es apoyado en la escalinata y semi sumergido

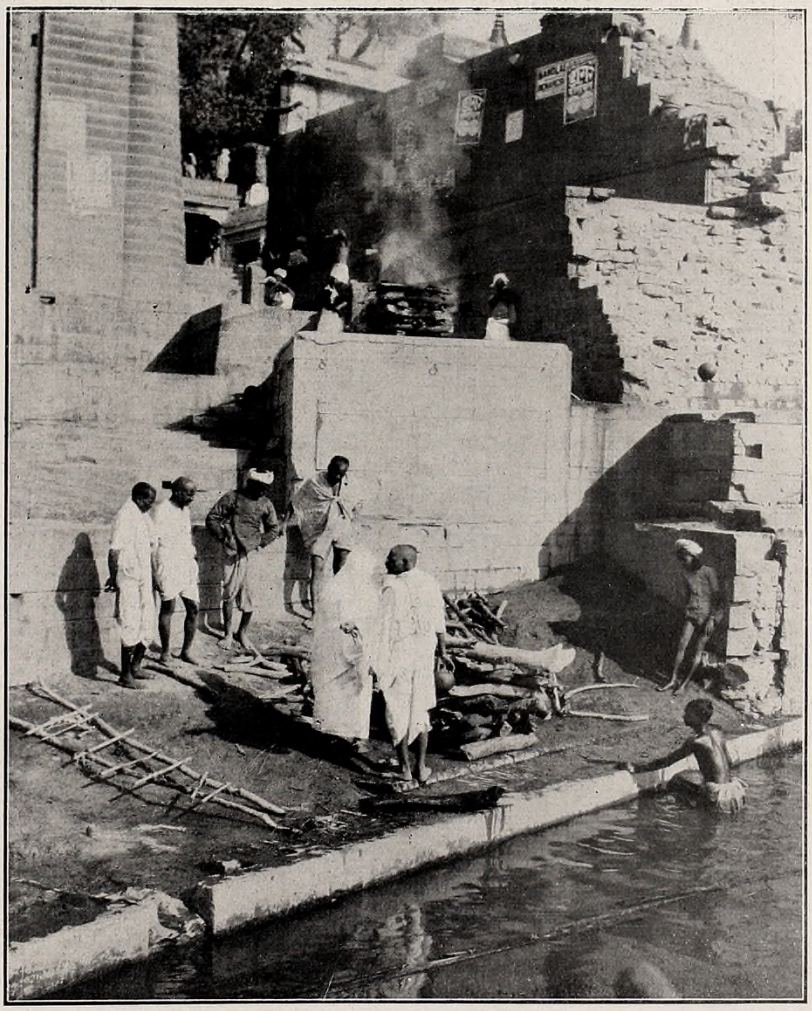
en el Ganjes. Ahí queda largo rato remojándose en sus venerables aguas.

La mortaja, blanca o rosada, al humedecerse se transparenta, dejando percibir las flacuras esqueléticas.

Los familiares y amigos — tal como los protestantes dejan caer un puñado de tierra sobre el féretro como postrer adiós — se acercan al muerto y llenando el hueco ahondado de la mano con un poco de agua, la desparraman en su boca abierta y sobre su rígido semblante, brindándole así una última ofrenda de purificación.

Una vez construída y terminada la pira de ritual, el cuerpo es depositado cuidadosamente sobre ella y cubierto a su vez por otras capas de leños, hasta que queda todo listo para la incineración.

Entonces el brahman llama al más próximo pariente — hemos visto esa mañana a una viuda — para que prenda, con una mecha encendida la pira funeraria. Pocos minutos después aquello es una hoguera. Los primeros calores del fuego producen en los cuerpos los más extraños efectos: parecería que revivieran, encogiéndose, doblándose y adoptando singulares actitudes.



Entonces el brahman llama al más próximo pariente — hemos visto esa mañana a una viuda — para que prenda...

Muchos órganos explotan arrojando pedazos a su derredor. Pero no basta esto para nuestro horror: algunos perros famélicos que vagan hambrientos en buscan de pitanza, se lanzan sobre ellos y hacen su Agosto...

Mientras tanto los deudos, sentados sobre sus talones (posición gimnástica imposible a nuestras rodillas occidentales) observan indiferentes todos los detalles de esta ceremonia y esperan con paciencia la consumación total de la pira crematoria y del difunto.

En un momento dado de nuestra observación, una docena de piras arden crepitando, elevándose de cada una de ellas una humareda simbólica. Aseguran que el fuego lo purifica todo. Lástima grande que los humos se mezclen de sabores de carne, que traen reminiscencias de asados al asador...

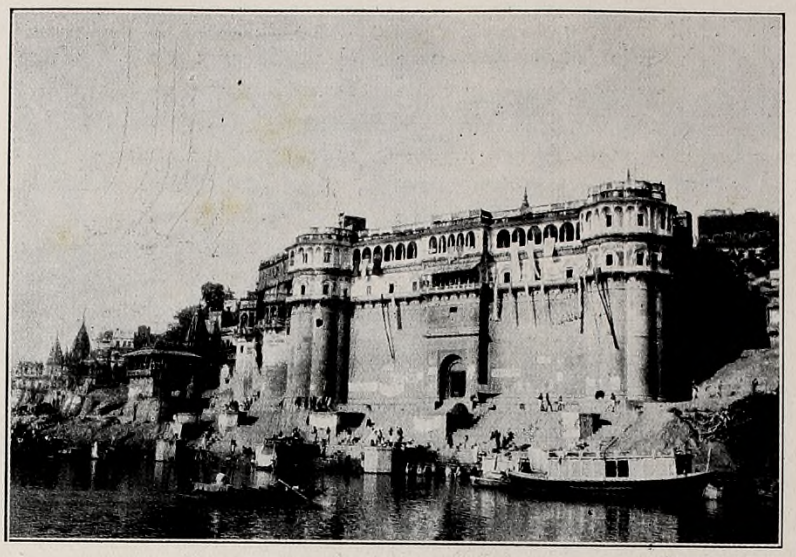
La desigualdad social demuéstrase en el diverso tamaño de las piras. Tal príncipe o brahman es depositado en lo más alto de una verdadera torre de madera de sándalo oloroso; en cambio las piernas de aquel pordiosero sobrepasan íntegras de un montón de leños que apenas cubren medianamente su cuerpo. Del primero no quedará ni las cenizas; al segundo habrá que cremarlo por partes; haciéndole dobleces y solicitando de los mirones, para destruir los restos que se resisten a fuego tan raquítico, limosnas de leña.

Una vez consumidas las hogueras, los parias recogen las escorias, las cenizas y los restos — a veces quedan trozos enteros — que son lanzados al Ganjes.

Al apoyarnos en la baranda, vemos pasar la correntada que arrastra además, todos los detritus de Benares y toda la mugre de medio millón de peregrinos; suben también hacia nuestros olfatos, fétidos vapores — olores espesos y violentos — entre los que percíbese tenazmente el de la flor del jazmín, de perfume intenso y cursi.

No podemos menos que sonreir al oír el dicho religioso indio, que nos trasmite nuestro guía: "¡Nada puede mancillar las aguas del Ganjes!"

Con medio cuerpo sumergido en el río, unos mozalbetes en cueros dedícanse a la industria del



. . . palacios de encantamiento donde vienen a morir dignamente los príncipes indostánicos.

lavado de oro. Recogiendo el fango del fondo, lo ciernen en canastos de paja trenzada. Suelen lograr así pepas de oro, que no son otras cosas que el metal de los anillos que se han fundido en el crisol de las piras funerarias. ¡La humana actividad halla siempre nuevas iniciativas para ganarse el pan de su sustento!

Sobre el techado del lanchón que nos asila, nuestras exhaustas personas, caídas en los sillones confortables, destilan los sudores del calor y del fuerte y penoso espectáculo. Nuestros sentidos están literalmente ofendidos y agobiados.

¿Vivimos este siglo, o hemos desaparecido de nuestra civilización para transportarnos a otro mundo insólito e increible?

Tal es el pensamiento que acompaña nuestro regreso al hotel, en cuyas mesas de su comedor sentamos, horas más tarde, nuestra absoluta falta de apetito.

ARMANDO BRAUN MENENDEZ

Opiniones Ajenas

CONSUMACION DE UNA ARBITRARIEDAD EN LA PATAGONIA

LOS ganaderos de Santa Cruz cuyos productos están afectados a contratos de prenda agraria otorgada por la sucursal del Banco de la Nación en Puerto Deseado, no pueden utilizar para el comercio de sus frutos otro medio de trasporte que los ferrocarriles del Estado, cuya estación terminal en aquella región está ubicada en el mencionado puerto.

Así lo ha dispuesto la sucursal bancaria de referencia, que como no puede obligar a los industriales en forma directa a emplear esa vía de comunicación y fijar para sus cargamentos como único destino dentro del territorio el de Puerto Deseado, ha comunicado al juez de paz de colonia Las Heras, encargado de extender las guías de campaña por frutos del trabajo rural, que no debe expedir dichos certificados sino con la condición anteriormente indicada. En consecuencia, aunque por camino distinto, el Banco de la Nación impone al tráfico comercial una derivación hacia las líneas férreas del Estado, medida que, aparte de tener un marcado carácter extorsivo, ocasiona serios perjuicios materiales al comercio local.

Ningún fundamento atendible puede atribuirse a la iniciativa, como no sea el deseo de colaborar en un intento arbitrario de la gerencia del ramal fiscal que une Las Heras y Puerto Deseado, comentado en estas mismas columnas a principios de mes.

La ley número 9644, sobre prenda agraria, establece que el encargado del registro respectivo deberá comunicar tanto la inscripción del contrato como la cancelación de éste a la oficina local que expida certificados o guías, a fin de que ésta tome razón de aquél, gratuitamente, y en su caso "no expida guía ni certificado de transferencia de los ganados o frutos gravados con prenda, sin la cancelación de ésta". Trátase, como se advertirá, de una garantía elemental para la institución que otorga el préstamo, pero de la cual en manera alguna puede inferirse un derecho de fiscalización sobre los recursos lícitos a que apele el productor para comerciar con sus productos como más le convenga.

Además, la garantía de referencia está complementada por una disposición inmediata, según la cual los ganados dados en prenda no podrán ser trasladados fuera del lugar de la explotación agrícola o pecuaria a que correspondían cuando se constituyó la prenda, sin el previo cumplimiento de diversos requisitos cuya violación importa la presunción de fraude o delito, tanto con respecto al autor de la violación como con referencia a quien comercie con él en esa oportunidad.

No es difícil, por consiguiente, discernir entre lo que la ley establece y el avance cometido por la sucursal bancaria de la Patagonia.

Desechada así la posibilidad de una errónea interpretación de la ley y sus decretos reglamentarios, parece inevitable vincular esa actitud con el ya recordado intento de los ferrocarriles del Estado, en el sentido de impedir la habilitación, durante la actual temporada, de los muelles existentes en Caleta Olivia, Nazaredo y Bahía Laura, a fin de que todo el tráfico comercial converja a Puerto Deseado, con el correlativo aumento de volumen en las cargas ferroviarias.

A las molestias y perjuicios de aquella iniciativa — que tuvo principio de ejecución en el cobro indebido de almacenaje a mercaderías abandonadas en la playa — cuyo solo anuncio determinó la consiguiente paralización de actividades, pues era lógico no aventurarse a almacenar frutos ganaderos — lanas y cueros — en puertos que no ofrecían la seguridad de disponer de bodegas, se unen ahora los derivados de tan inconsulta medida, en virtud de la cual resulta prácticamente consumada la arbitrariedad que se creyó destinada a no prosperar.

("La Prensa", 30|12|931).

o o o

EL CONCEPTO DE FOMENTO

Por **Guillermo Zalazar Altamira**

A la actual administración de los Ferrocarriles del Estado le ha correspondido la patriótica complacencia de asistir a la realización venturosa de una de las esperanzas que tuvo en vista el legislador cuando impuso al vigor económico de toda la República el sacrificio que significaba acortar la distancia entre el Norte y el litoral. Las líneas de Metán a Barranqueras y de Embarcación a Formosa demuestran ya, antes de su definitiva terminación, lo que serán para el progreso general, para el despertar de la riqueza yacente, esos dos brazos de acero que parecen el gesto fraterno de acogimiento con que el litoral llamara a las provincias septentrionales, invitándolas a incorporarse al grueso de una legión vencedora. El concepto de fomento — ignorado a veces y contrariado a menudo por gobiernos que tenían otra clase de preocupaciones — debió dar preferencia a esas obras sobre todas las demás acometidas por el esfuerzo fiscal. Desgraciadamente no fué así. El país ha perdido más de quince años que son tres lustros de atraso en el proceso de transformación que ahora se inicia para el desierto que se extiende entre los cañaverales de Salta y el Chaco algodonero, entre la puerta industrial de Bolivia y las llanuras formoseñas. Como todo en nuestro país, la obra de fomento de los ferrocarriles del Estado despierta del letargo impuesto a su vitalidad por el abandono y la inercia de los hombres conductores.

En el sur ha ocurrido algo todavía peor. La ley 5559 atrajo sobre sí la fulminación de un anatema que es la refrendación de sus méritos, por venir de quien le vino. Abandonado el plan que debió hacer de la Patagonia el segundo prodigio de la colonización en América, hemos oído hace poco estas dolorosas palabras pronunciadas por un hombre que merece bien de la patria:

"Si cuando luchaba por la sanción de la ley de fomento de los Territorios Nacionales me hubieran dicho que después de veinte años de construídos los ferrocarriles de la Patagonia y del Chaco, aun habían de continuar corriendo sobre tierras fiscales, sin servir ni para Dios ni para el Diablo, no tengo duda de que me habría abstenido de construirlos. Y puedo decir que ha sido para mí un motivo de arrepentimiento haberle hecho gastar a mi país tanto dinero para un resultado tan mezquino".

Quien dijo esta terrible verdad — haciéndonos gustar de nuevo el bello espectáculo de su energía, mostrándonos otra vez la garra y el brío de su voluntad gobernada por convicciones de verdadero estadista — alcanzará a ver, yo lo espero, la fructificación de sus esperanzas. La Argentina parece hoy animada por una fiebre de reconocimiento. Afloran de nuevo a la superficie las ideas y los hombres momentáneamente desaparecidos en la profundidad de las aguas de la inundación demagógica. La borra vuelve al fondo y el caudal se aquieta. Ha bastado un año de labor honesta para que los Ferrocarriles del Estado sean de nuevo la opulenta promesa del bienestar argentino en regiones que tendrán que apurar el paso para sumarse al resto de la columna en marcha. Como esto siga siendo así seis años más y se pueda establecer la debida armonía entre los organismos gubernativos naturalmente conexos, la ley de fomento renacerá y con ella el progreso presentido por sus autores. No pasarían otros veinte años sin que el Dr. Exequiel Ramos Mejía tuviera el premio de ver que su concepción "faraónica" duplica el área de la Argentina efectivamente laboriosa y rica.

Quiéralo Dios... ahora que parece que Dios vuelve a ser criollo, como lo pretendía el doctor Carlés.

("Riel y Fomento", Diciembre 1931).

o o o

CONCEPTO DEL LATIFUNDIO

(Del libro **"Problemas del Sur"**, de Juan Hilarión Lenzi, editado por el diario "La Unión", de Río Gallegos).

EXISTE generalmente, un concepto erróneo del latifundio. Hay quien tiene de éste una noción meramente matemática; hay quien no comprende la relatividad de la definición.

El latifundio, en naciones de buena población relativa, es ni más ni menos que el antiguo feudo, de regular extensión, cultivado y poblado en todas sus partes; en otras regiones, donde la población tiene menos densidad, considérase como tal toda extensión de tierra de cierta amplitud, que no se explote como podría hacerse.

Esos los dos conceptos predominantes y ninguno de ellos aplicable a la Patagonia. Aquí, por una aberración que tiene su origen en las fuentes oficiales, llega a tenerse por latifundio a toda extensión de terreno que pase de las 20.000 hectáreas y se encuentre en poder de una sola persona.

Esta concepción matemática del latifundio no podría ser más equivocada, más inconsistente, por cuanto no es la amplitud de una propiedad la que puede definirla como latifundio: es menester, para ello, que intervengan, asociados, otros factores, entre estos, en primer término, unos de carácter histórico, otros de orden geográfico.

El concepto matemático, a que me he referido, es inadmisible. Para él, implica latifundio la misma extensión de tierra ubicada en las más desoladas pampas patagónicas, que en los ubérrimos valles de Río Negro o del Chubut, en las fértiles tierras de Misiones o La Pampa, sin tener en cuenta las peculiares condiciones del terreno, la capacidad efectiva de los campos. Y estos son precisamente, los factores que pueden determinar la verdadera noción del latifundio.

No era latifundio, hace medio siglo, en el norte y menos aquí en el sur, lo que en la actualidad tienen por tal algunos funcionarios nacionales: esta es la razón de carácter histórico a que nos referimos. Tampoco ha sido considerado latifundio, por los estudiosos de la ciencia agraria, una enorme extensión de terreno ubicado en el desierto: esta es la razón de carácter geográfico que mencionamos. Teniendo presente estos puntos de partida, bien puede afirmarse que es erróneo el concepto predominante del latifundio patagónico, cuya existencia no discuto, pero sobre el cual disiento frente a los funcionarios nacionales encargados de combatirlo y reprimirlo.

La fórmula del latifundio es mutable en extremo. Para fijarla, insisto, deben intervenir factores históricos, geográficos y económicos. Si estos no se tienen en debida cuenta, no es posible definirla con relativa exactitud. Mal puede por lo tanto determinarla una ley que se refiere a todos los territorios federales, desde los agrícolas a los ganaderos, desde los mineros a los forestales. Lo que es latifundio en tierra de agricultores, puede ser insignificancia en tierra de pastores; lo que es dilatado en Formosa resulta exíguo en Río Negro.

Viviendo en tierra subdividida por la influencia agrícola, asombra la extensión que ocupa el ganadero, y se le dice latifundista, sin pensar que fué un hacendado el primero que pobló la tierra que hoy explota el agricultor. Por esto mismo, vista la Patagonia desde Buenos Aires, aparece como un feudo. Pero no lo es, almenos particular: que si en estas tierras existe un latifundista, él no puede ser otro que el Gobierno mismo, el más incapaz, el menos indicado para administrar, negociar, explotar la tierra pública, y el único que no se apercibe de sus fracasos.

El suelo argentino ha ido pasando por tres períodos: desierto, ganadería, agricultura. En el primer estado, nadie discute la posesión de la tierra; en el segundo, los más audaces, los hombres de empresa, toman lo que necesitan; en el tercero, la tierra se subdivide. Esto ha ocurrido siempre, ocurre todavía: pero nuestros estadistas, y los funcionarios encargados de solucionar el problema agrario no lo saben.

La Patagonia que apenas ayer salió del desierto, está en el período que aquí debe ser más largo, ciclo de muchos años, porque sólo una avalancha inmigratoria, inmensa, imposible de concebir, podría apresurar la evolución. Pues bien; la ganadería no es industria colonizadora, y, no siéndolo, mal se le puede exijir o imponer la subdivisión del sue-

lo. Y no siendo condición de esa industria formar o fomentar la pequeña propiedad, ¿cómo puede utilizarse en tierra de ganaderos exclusivamente, el mismo cartabón que sirve para determinar el latifundio en tierra agrícola, donde florece la industria colonizadora por excelencia?

El Gobierno debe perseguir al latifundista, pero antes tiene que determinar en cada región la fórmula precisa. Y, para ser leal, debe comenzar a combatirse a sí mismo, ya que el Gobierno nos resulta el mayor y el más retardatario latifundista que tenemos; almenos en cuanto respecta a la Patagonia.

La noción fundamentalmente errónea que del latifundio nuestro ha demostrado tener — por manifestaciones escritas, por declaraciones reiteradas, por hechos — la Dirección General de Tierras, es la causa del desórden, desorientación y fracaso de su pasada labor en la Patagonia. No se puede curar el mal cuya génesis, desenvolvimiento y efectos naturales se desconocen o no se conocen bien; no es posible resolver el problema del latifundio Patagónico, si no se ahonda antes en el estudio de las circunstancias naturales que lo determinan, para establecer su definición exacta y señar su vitalidad.

Teniendo en debida cuenta las circunstancias anotadas, factores históricos y geográficos, y con ello el concepto racional del latifundio nuestro, podría desarrollarse la campaña colonizadora que necesitamos, en lugar de la acción deletérea que recusamos. El Gobierno Nacional, que en toda disposición como toda ley debe propender al afianzamiento del progreso, al adoptar aquí múltiples medidas violatorias de derechos consagrados — desalojos sin motivo, caducidades gravosas, concesiones sin tino, limitaciones sin objeto y extralimitaciones dañinas — no ha hecho sino conspirar contra el interés público. Ha pretendido combatir al latifundio malentendido, desapercibido a la vez de su latifundismo sin razón y de que combatía las fuentes de nuestra riqueza. Si con método lógico se hubiera procedido, quizás a la fecha mucho más se habría logrado subdividir la tierra en lo subdivisible; las improvisaciones, en cuyo dominio todavía nos hallamos, no han surtido sino contrapuestos efectos. Si en vez de amenazarnos se nos hubiera ayudado; si en cambio de gabelas onerosas hubieran llegado facilidades; si en lugar de tener pujos de prestamistas, el Gobierno hubiera considerado nuestra especialísima situación, a buen seguro que en la actualidad habríamos avanzado mucho más hacia el ideal. Aunque nunca podremos llegar, por más leyes que se hagan y por más decretos que se dicten, a aquella subdivisión del suelo que parece ambicionar la Dirección General de Tierras, que sin dudas está muy bien inspirada, pero que se halla en grave error.

Un estudioso argentino (1) decía en 1910: "Hechos bien averiguados nos vienen a demostrar que el latifundio en los territorios federales no resiste a la acción del desenvolvimiento inmediato que acarrean los ferrocarriles, la población y el trabajo", y esta verdad debió siempre tenerla en cuenta el Gobierno, pero en cambio la olvidó.

(1) Florencio T. Molinas, "La Colonización Argentina y las Industrias Agropecuarias", pág. 250.

Lo que hay de verdadero latifundio en la Patagonia, puede desaparecer fácilmente, tiempo mediante. Pero jamás, desaparecerá con los métodos que, debido a su erróneo concepto sobre el problema, puso en vigencia la Dirección General de Tierras en los últimos años. Y creo ahora en la conveniencia de afirmar que quien esto sostiene, muy lejos de ser un latifundista, no posee un solo palmo de terreno, ni se lo han podido negar, ni tiene relaciones de alguna índole especial con los terratenientes; esto digo, porque las suspicacias suelen abundar.

Antes de terminar esta exposición sobre latifundismo patagónico, quiero mencionar un antecedente; no es nuestro: es chileno, pero lo mismo debe ser tenido en cuenta, ya que idénticas son las modalidades del Territorio de Magallanes — donde deberá ser aplicado — a las de la Patagonia Argentina. El gobierno del general Ibáñez, que no pudo ser tildado de plutócrata — almenos por su acción en el sur — proyectó una ley de subdivisión de la tierra, (1) para combatir el latifundio. En dicho proyecto hoy convertido en ley, se considera latifundio "todo campo, en un sólo lote, o en más lotes cuya distancia entre sí no pase de 20 kilómetros, cuya superficie sea de 50.000 hectáreas, si es pertenencia de una sola persona y de 100.000 hectáreas si es pertenencia de una sociedad jurídica". En caso de campos fraccionados, distantes entre sí más de 20 kilómetros, no se considera latifundio la posesión, por parte de una sola persona, de un campo que no pase de 75.000 hectáreas, o que no pase de 150.000 en caso de tratarse de una entidad social. Hay que considerar ahora que los campos magallánicos son en mucho superiores a los santacruceños; y hay que considerar, también... que esa ley no ha sido aun aplicada con la severidad que fuera de suponer... Es que han faltado dos motivos principales: suficiente población y suficiente capital.

Hay que convencerse: hay latifundio donde hay población que lo señale, donde la extensa posesión de una persona se opone al avance de las corrientes colonizadoras, y, por lo mismo, no existe, no puede existir todavía en la Patagonia, en Santa Cruz, donde en verdad, de seguir como sigue el crecimiento vegetativo de la pobación, sin que se abran nuevos horizontes, se ignora qué podrán hacer las nuevas generaciones, que surjen en alta proporción... (2)

Por otra parte, al latifundio, cuando existe de verdad, se le combate eficazmente con leyes impositivas, gravándolo, y no quitándole a un viejo poblador lo que legítimamente no debía quitársele, para darlo a otro... que es un conquistador de estancias y que va a crear un latifundio verdadero, porque es obra oficial. El impuesto debe combatir el desmedido afán, inútil o contraproducente, del verdadero latifundista[a] si es que no basta la influencia divisora de nuestra ley de herencias...

(1) En la preparación de esa ley intervino el Dr. Manuel Chaparro Ruminot, quien después desempeñó el cargo de Intendente de Magallanes. La iniciativa fué elogiosamente comentada por la prensa y apoyada por los sindicatos obreros.

(2) Conviene hacer notar, aunque de paso, que en 1930, ha disminuído la población del Territorio, por la emigración, pese al persistente aumento vegetativo que denuncian nuestras estadísticas demográficas. Es la primera vez que esto ocurre en Santa Cruz. Los motivos de ese fenómeno hay que buscarlos en los errores que ponemos de manifiesto.

TRELEW. — Señorita Leah Hughes

TRELEW. — Señorita Josefa Corvalán

Fotos Stillitani & Cabrero

TRELEW. — Señorita Melba Hughes

TRELEW. — Señorita Adela Maceda

Fotos Stillitani

Problemas de la Patagonia

A nuestro requerimiento, el Dr. Javier Padilla, Director General de Comercio e Industria y presidente de la Comisión de Fomento de los Territorios Nacionales, ha escrito especialmente para ARGENTINA AUSTRAL, la siguiente colaboración:

EL Superior Gobierno de la Nación no ha podido descuidar en su acción de reconstrucción y reajuste en el orden administrativo, económico y financiero, los intereses de la inmensa zona del país conocida bajo el rubro geográfico de Patagonia.

Así se explica que a los pocos meses de gobierno, se preocupaba ya de los intereses de esa rica región del país, designando una Comisión, por decreto de 21 de Enero del corriente año, que bajo el nombre de Comisión de Fomento de los Territorios Nacionales del Sud, debía preocuparse de estudiar la situación de los pobladores de la Patagonia para aconsejar todas las medidas de gobierno que se creyeran oportunas.

La Comisión, como es natural, empezó su cometido aconsejando las medidas para solucionar la situación precaria de los pobladores y así solicitó, entre otras, la supresión de los intereses punitorios, a la Dirección General de Tierras, al Banco de la Nación Argentina y al Banco Hipotecario Nacional.

Más adelante la Comisión creyó oportuno destacar de su seno una comisión que recorriera aquellas regiones, y al efecto, designó a un delegado de la Dirección General de Ganadería, el doctor Arturo R. Lucas, y a un delegado de la Dirección General de Tierras, al ingeniero Julio C. Canessa, a fin de que hicieran un recorrido auscultando las necesidades de esos pobladores, a fin de traer, a la Comisión, la opinión recogida directamente de personas y de instituciones radicadas en esa región.

El doctor Lucas y el ingeniero Canessa han producido diversos informes parciales sobre su viaje a la Patagonia, que han sido aprobados por la Comisión y convertidos en resoluciones de Gobierno.

Respecto de los caminos, la Comisión se ha preocupado de interesar al Ministerio de Obras Públicas y a la Comisión Encargada de Administrar sobre el Precio de la Nafta. Sobre este particular ha hecho las siguientes gestiones:

Se dirigió una nota al Ministerio de Obras Públicas y en ella se sugería, si la distribución se hacía proporcional al consumo de cada provincia o territorio, la conveniencia de aumentar las cantidades que resultasen para los Territorios del Sud, utilizando para ello parte de las resultantes para otras regiones que no requiriesen, en igual grado, la acción de fomento de los poderes públicos.

Teniendo entendido que de los recursos probables para el año 1931 se destinarían $ 4.700.000 m|n. para la Capital Federal y $ 188.000 para los Territorios, se pedía se disminuyera, aproximadamente, en un 13 por ciento, la suma destinada a la Capital Federal, con lo que quedarían $ 4.000.000 para ésta y se sumara esta disminución a lo asignado a los Territorios del Sud, con lo cual éstos contarían con $ 888.000 para obras camineras en el año 1931.

Esta gestión continúa ante el Ministerio de Obras Públicas.

Actualmente estudia el seguro de los trasportes y la situación ganadera, conjuntamente con la acción de los Frigoríficos, asuntos que han de resolverse en breves días.

La Comisión, no tan sólo, reduce su acción en las atribuciones que le ha confiado el decreto, sino también el Ministerio de Agricultura, ha

creído conveniente escuchar la opinión sobre dos puntos fundamentales de la economía de esos territorios. El primero se refiere al canon de la Patagonia, es decir, al importe del arrendamiento y pastaje.

La Comisión ha hecho un minucioso estudio y ha aconsejado al Poder Ejecutivo una escala de rebajas fundándose en las siguientes razones:

Subsistían, aun, las circunstancias que sirvieron de fundamento al Superior Gobierno Provisional para dictar los decretos de fecha 21 de Enero de 1931, que aprobó las rebajas al canon de arrendamiento de las tierras fiscales para el corriente año y los del decreto de Junio 16 de 1931, que hizo extensivas esas rebajas para el cobro de las sumas adeudadas por concepto de arrendamiento, ocupación y pastaje para el año 1930.

Las condiciones económicas de esos territorios han empeorado por una mayor depreciación de sus productos agropecuarios, razones en que se fundaba la Comisión para aconsejar la adopción de una medida general de emergencia, reclamada por la angustiosa situción de los pobladores de dichas tierras.

La referida medida se había estudiado en base a las informaciones reunidas de gran cantidad de pobladores, sociedades rurales, etc., con motivo de la encuesta realizada por la Comisión.

Por razones obvias no era admisible una anulación total del canon, por precaria que fuera la situación de un poblador, circunstancia que obliga a fijar un límite máximo de reducción, salvando así un principio económico y fiscal a la vez.

El poblador, que, a pesar de todas estas facilidades, no llegara a cumplir sus obligaciones demostraría su incapacidad e insolvencia para continuar como ocupante de tierra fiscal y por consiguiente era medida de buen gobierno y administración llegar hasta la rescisión del contrato y desalojo del campo que ocupara, para dar lugar a otro más apto en provecho de la economía patagónica y del fisco.

La historia legislativa de las leyes Nº 4.167 de Enero 8|1903, Nº 5559 de Septiembre 11|1908 y Nº 10.284 del 28 de Septiembre de 1927, demuestra que el régimen de la Tierra Pública en nuestro país se inspira, y, desde luego reposa, más en un propósito económico que Fiscal, buscando por la venta, arrendamiento y donación, la colonización de los Territorios Nacionales.

Otro de los puntos ha sido el art. 9 de la Ley de Tierras. En esta cuestión soy partidario de la necesidad de entregar al poblador la tierra en venta, no en arrendamiento. Además nuestra Constitución establece que la venta y la locación de tierras públicas son recursos del Estado y ha dado preferencia al anunciar por su orden el de venta al de arrendamiento.

En este asunto no tengo nada más a que referirme; solamente me permito mencionar la opinión de dos grandes argentinos: Avellaneda y Alberdi.

Alberdi aconsejaba al comentar la atribución del Congreso: "dar en venta la tierra en el interés del tesoro público como en el de la riqueza general y de la población del país". "Nuestra adversión a la venta de los baldíos — agregaba — es uno de los errores económicos más contrarios al progreso material de estos países".

Y el doctor Nicolás Avellaneda reconocida autoridad en esta materia, decía: "El arrendamiento enerva las facultades del hombre y esteriliza el poder productivo del suelo; y es necesario por lo tanto, proscribirlo de nuestras leyes, sobre la tierra pública, en interés de su cultivo, de las instituciones libres y de la población, que no se arraiga, porque sólo la propiedad produce 'ese amor a la tierra que hace pasar al objeto poseído alguna cosa del pensamiento y del alma del propietario' (Vacherot). La ley agraria argentina, provincial o nacional, no puede emplear cuerdamente otro régimen para la colonización de la tierra pública que el de la propiedad por la venta".

JAVIER PADILLA

EL NIÑO DIOS

JOSÉ ENRIQUE RODÓ

DE toda la pintoresca variedad del Nacimiento vistoso — con el divino Infante, la Madre doncella, el Esposo plácido, las mansas bestias del pesebre, — no venía a mí más dulce embeleso ni sugestión más tenaz, que los que traía en sí esta idea inefable: "Dios, en aquel día, era niño..." Niño en el cielo, niño de verdad, como lo representaba la figura. Mientras yo contemplaba el inocente simulacro, un celeste niño gobernaba el mundo, oía las plegarias de los hombres, distribuía entre ellos mercedes y castigos . . . ¿Cuándo la idea del Dios humanado, del Dios hecho hombre por extremo de amor, pudo mover en corazón de hombre tan dulce derretimiento de gratitud, mezclado a la altivez de tamaña semejanza, como en el corazón de un niño la idea del Dios hecho niño? . . .

UNA JOYA DEL ARTE RELIGIOSO

El Niño Jesús, de Fra Angélico.

Hoy, que convierto en materia de análisis los poemas de mi candor, — el hombre es el crítico, el niño es el poeta, — se me ocurre pensar cuán apetecible sería que Dios fuese niño una vez al año. En la "política de Dios" hay, sin duda, inexcrutables razones, arcanos planes, propósitos altísimos, a los que se debe que su intervención en las cosas del mundo se reserve y oculte con frecuencia, y que su justicia, mirada desde este valle obscuro, parezca morosa e inactivo su amor. El día del Dios-niño, toda esa prudencia de Dios desaparecería. Al Dios sabio y político sucedería el Dios sencillo y candoroso, cuya omnipotencia obraría de inmediato, en cabal ejecución de su bondad. En ese día de gloria no habría inmerecido dolor que no tuviese su consuelo, ni puro ensueño que no se realizase, ni milagro reparador que se pidiera en vano, ni iniquidad que persistiera, guerra que durara. A ese día remitiríamos todos la Esperanza, y el mayor mal tendría un plazo tan breve que lo sobrellevaríamos sin pena. ¡Oh, cuán bella cosa sería que Dios fuese niño una vez al año, y que éste fuera el bien que anunciasen las campanas de Navidad! . . .

Pero no . . . Ahora toman otro sesgo mis filosofías del recuerdo del niño-Dios. Antes que lamentarse de por qué Dios no sea niño de veras durante un día del año, acaso es preferible pensar que Dios es niño siempre, que es niño "todavía". Cabe pensar así y ser grave filósofo. El Dios en formación, el Dios "infieri" en el virtual desenvolvimiento del mundo o en la conciencia ascendente de la humanidad, es pensamiento que ha estado en cabezas de sabios. ¿Y hemos de considerarla la peor, ni la más desoladora, de las soluciones del Enigma? . . . ¡Niño-Dios de mi retablo de Navidad! Tú puedes ser un símbolo en que todos nos reconciliemos. Tal vez el Dios de la verdad es como tú. Si a veces parece que estás lejos o que no se cura de su obra, es porque es niño débil. Ya tendrá la plenitud de la conciencia; y de la sabiduría, y del poder, y entonces se patentizará a los ojos del mundo por la presentánea sanción de la justicia y la triunfal eficiencia del amor. Entre tanto, duerme en la cuna. Hermanos míos: no hagamos ruído de discordia; no hagamos ruído de vanidad, ni de feria, ni de orgía. Respetemos el sueño del Dios-niño que duerme y que mañana será grande. ¡Mezamos todos en recogimiento y silencio, para el porvenir de los hombres la cuna de Dios!

JOSE FIGUEROA ALCORTA

CON el fallecimiento del doctor José Figueroa Alcorta, que tan dolorosa repercusión ha tenido, el país pierde a uno de sus más prominentes ciudadanos.

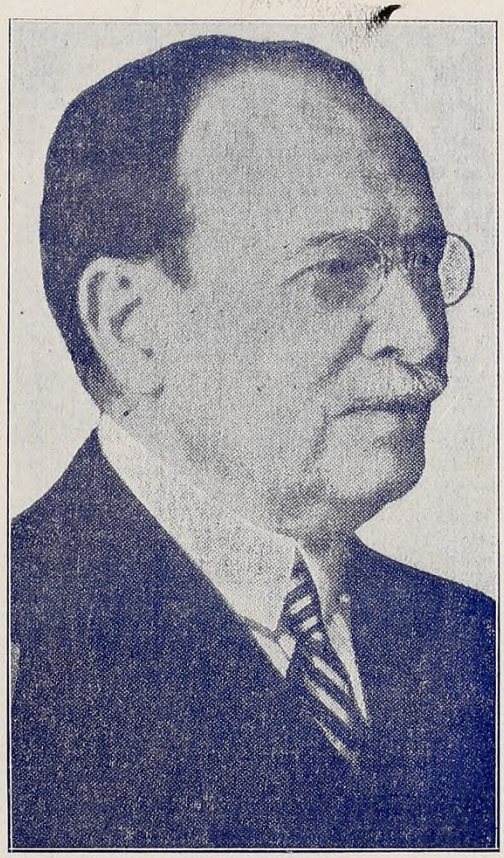
Hombre público por excelencia, su vida ha estado por entero consagrada al servicio de la Nación.

En cincuenta años de actuación casi ininterrumpida desempeñó, con un claro concepto de la responsabilidad, todos los cargos a que puede aspirar un ciudadano argentino.

Así, le cabe el honor de haber sido el único compatriota que ocupó la presidencia de los tres poderes del Estado.

El doctor Figueroa Alcorta, que desaparece a los 71 años de edad, nació en la ciudad de Córdoba, siendo sus padres don José C. Figueroa y doña Teodosia Alcorta.

Desde pequeño reveló una marcada vocación por el estudio y a los veintidos años de edad se graduó de abogado en la Universidad Mayor de San Carlos, a la que se incorporó más tarde como profesor de derecho internacional y académico. Fué asimismo catedrático en el colegio nacional de su provincia natal.



Uno de los últimos retratos del doctor José Figueroa Alcorta.

En el año 1885, poco antes de cumplir los 25 prescriptos por la constitución, resultó electo senador a la legislatura de Córdoba. Su actuación fué allí destacadísima, iniciándose así brillantemente en la carrera política donde su personalidad ha descollado con caracteres propios.

El joven legislador provincial pasó a ocupar luego una banca en la Cámara de diputados de la Nación y al finalizar su período fué elegido Gobernador de Córdoba, provincia a la cual representó también en el Senado nacional.

Los grandes prestigios que como hombre público había conquistado el doctor Figueroa Alcorta quedaron así consolidados y su elección a la vicepresidencia de la República como integrante de la fórmula encabezada por el doctor Manuel Quintana, fué recibida con simpatía y aceptada como lógica dadas las especiales condiciones de que había dado muchas pruebas y que lo destacaban para el desempeño del cargo.

Por fallecimiento del doctor Quintana en el transcurso de su segundo año de gobierno, correspondió al doctor Figueroa Alcorta asumir la primera magistratura de la Nación.

Su gestión como mandatario presidencial fué sumamente combatida y tuvo que luchar con grandes dificultades. Lo que nadie desconoce es que su punto de mira fué siempre el engrandecimiento del país y su actuación se inspiró invariablemente en el más acendrado patriotismo. La historia deberá formular su juicio definitivo respecto de la actuación del doctor Figueroa Alcorta.

Durante su gobierno se llevaron a cabo innumerables obras públicas de gran utilidad; el comercio y la industria adquirieron destacado desarrollo; fué fomentada la inmigración y colonización y se adquirieron las grandes naves de guerra que forman parte de nuestra marina.

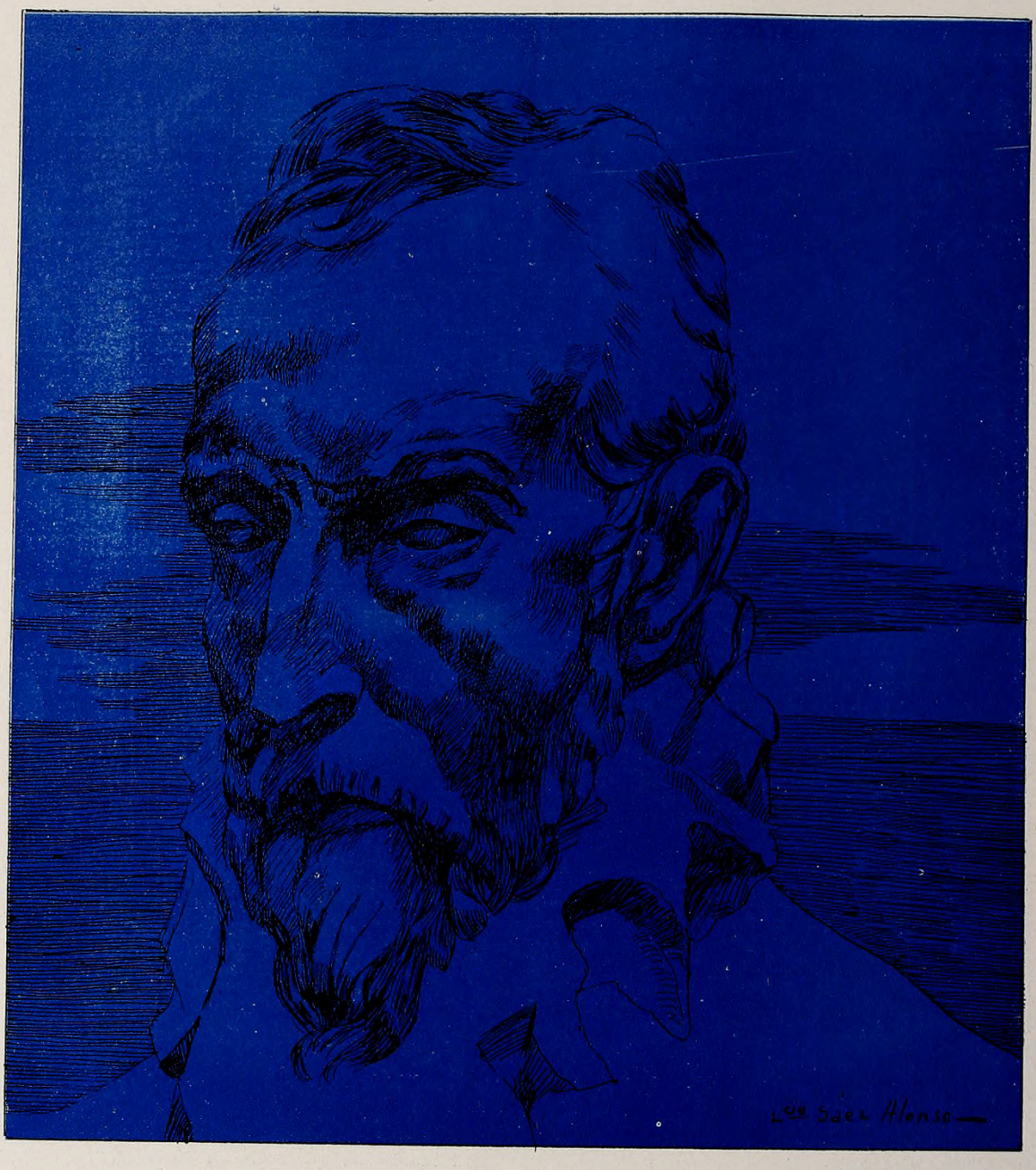
En 1915, bajo la presidencia de Victorino de la Plaza, el Senado prestó el acuerdo constitucional para que el doctor Figueroa Alcorta desempeñara una vocalía en la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Hace poco más de un año, por fallecimiento del doctor Antonio Bermejo, la Suprema Corte de Justicia, reunida en acuerdo extraordinario, designó presidente del alto tribunal al ministro décano cuyo deceso hoy lamenta el país, don José Figueroa Alcorta.

Administrando justicia con la rectitud y austeridad que lo caracterizaban lo sorprende la muerte.

Como era dado esperarlo, el acto del sepelio de sus restos dió lugar a una grande e impresionante demostración de pesar.

Por disposición del gobierno provisional reunido en pleno, le fueron tributados a los restos, honores correspondientes a presidente de la Nación en ejercicio, por cuya causa la ceremonia alcanzó extraordinaria solemnidad, de la cual participaron fuerzas militares y navales compuestas por dos divisiones de ejército y dos batallones de marinería de desembarco puestas en línea en el recorrido de la Casa Rosada al cementerio de la Recoleta, donde descansan los restos del ilustre ciudadano.



UN SONETO A CERVANTES

* * * * * *

Horas de pesadumbre y de tristeza
paso en mi soledad. Pero Cervantes
es buen amigo. Endulza mis instantes
ásperos, y reposa mi cabeza.

El es la vida y la naturaleza
regala un yelmo de oros y diamantes
a mis sueños errantes.
Es para mí: suspira, ríe y reza.

Cristiano y amoroso caballero
parla como un arroyo cristalino
¡Así le admiro y quiero.

Viendo como el destino
hace que regocije al mundo entero
la tristeza inmortal de ser divino!

RUBEN DARIO

EN LOS MARES DEL SUR- NOCHE de LUNA- Acuarela de Carlos Rumeel

El gobierno del General Uriburu; la futura Presidencia del General Agustín P. Justo, y la Patagonia

por REYNALDO J. C. RAVAZZOLI

MAS de 850.000 votos consagraron con su elocuencia irrebatible, la personalidad del General Agustín P. Justo, para ocupar la primera magistratura del País.

El hecho en sí, no solamente significa volver al cauce constitucional, interrumpido por la revolución del 6 de septiembre, sino que viene también a ratificar la honradez de la palabra empeñada por el General Uriburu, de reintegrar a la Nación a su normalidad legal, en el más breve plazo posible. Los hombres de la revolución han jalonead así, en forma digna, su patriótica obra, con el desprendimiento personal que se impusieron voluntariamente y que nos prometieron desde la lejana promulgación del bando.

El futuro presidente, General Agustín P. Justo.

Si bien es tarea de las generaciones futuras, pronunciar el fallo histórico definitivo, sobre la honrosa jornada cumplida en los anales de la Patria, cabe desde ahora reconocer, que el sacrificio aceptado por el General Uriburu, ha sido altamente beneficioso para los intereses generales de la Nación; al asumir su responsabilidad, con la decisión y valentía de un verdadero soldado, en una de sus horas más tristes y dificultosas.

Del éxito de su trillada misión—entre otras cosas—habla bien claro, el crédito incólume de la Nación, mantenido esforzadamente a un nivel digno de alabanza, no obstante el exhausto estado de las arcas fiscales. Gracias a esa sana preocupación, gracias a esa laudable tenacidad, nuestra República sigue luciendo en el extranjero, una auspiciosa reputación de solvencia, tan grata y envidiable; como lo exteriorizara recientemente el consorcio de banqueros londinenses, (Baring Brothers & Co. Ltd. y Morgan, Grenfell & Co.), al ofrecer espontáneamente al Gobierno argentino, la renovación de la mitad del empréstito de 2.500.000 libras, cuando éste se aprestaba a cubrirlo íntegramente.

En tal oportunidad los mencionados banqueros dirigieron al Ministro de Hacienda un telegrama, cuyo primer párrafo decía: **"Hemos notado con orgullo y satisfacción la justificación de la confianza en la finanzas de la argentina que, a pesar de todas las dificultades mundiales, ha sido mantenida aquí inquebrantable".**

Esta sincera declaración, emanada de enti-

dades financieras tan conspícuas como autorizadas, es la síntesis del mejor elogio que es dable recordar en apoyo de la saludable reacción imprimida a nuestro crédito externo, por el Gobierno del General Uriburu. Huelga agregar que esa honrosa opinión, coincide y la comparten los centros económicos más importantes del mundo. Por eso y por muchas otras interesantes y felices gestiones de todo orden, en las cuales evidenció claramente su constante preocupación por servir los intereses del País en la mejor forma: el Gobierno del General Uriburu, merecerá ser recordado siempre con general beneplácito, ya que se caracterizó en toda circunstancia por sus terminantes deseos de hacer bien a la Patria.

Su digno sucesor, el General Agustín P. Justo, desde su alto sitial, tendrá también frente a sí, una dificil y árdua labor que cumplir, pues como es notorio, estamos aun lejos de haber llegado a la normalidad económica; preocupación mundial, en cuya conquista se debaten y luchan actualmente, todas las personalidades y gobiernos del globo. Empero, por lo que a nosotros respecta, podemos confiar en el reconocido civismo, preparación y honestidad proverbial del nuevo mandatario, para arribar pronto a la ansiada meta, la que alcanzaremos presto, si nos atenemos a las reiteradas declaraciones que nos llegan de afuera, atribuyéndonos una facilidad preponderante, para zafarnos antes que muchos, de esta crisis, gracias a la riqueza de nuestros inagotables recursos naturales.

La destacada y brillante personalidad del General Justo, su lealtad, su analizada labor pública, sus condiciones estimables de orden, inteligencia y trabajo; al confiarlo para tan elevado cargo con el voto unánime de una gran mayoría, señala también que el pueblo lo conoce y aprecia, y que espera de su gobierno la solución de numerosos e importantes problemas, que gravitan en diversa forma — directa e indirectamente — sobre el erario nacional.

Es satisfactorio constatar — para el patriotismo colectivo — que esa designación incluye en sí, un anuncio sereno y elocuente: la muchedumbre de la República ha dado con ello, una nota de prudencia y sano civismo, consagrando en las urnas presidenciales a aquel candidato, que a su juicio, mayores garantías ofrecía, para la integridad, prosperidad y grandeza futura del País.

En efecto, el General Justo, encarna el principio inamovible de disciplina y patriotismo que ha menester todo progreso organizado. Sus declaraciones y discursos han expuesto en todos los ámbitos de la República, con claridad meridiana, sus sanos principios, y la tarea constructiva que se proponía realizar desde la Presidencia de la Nación.

En la exteriorización amplia de sus proyectos e ideales, no olvidó, por cierto, el asunto que aqueja a la lejana Patagonia, encarando el problema básico de nuestras tierras fiscales con claro entendimiento de sabio estadista. La elección del General Agustín P. Justo, es pues, una garantía para todos los esforzados pobladores del sud, que verán por fin resuelto el angustioso asunto tierras; y no se reproducirán — cabe asegurarlo — los bochornosos hechos pasados; ya que contaremos con el apoyo decidido del primer mandatario; profundo conocedor de las necesidades urgentes, y de la preponderancia que en todo el País tiene — como destacado problema agrario — el rubro tierras.

Debemos hacer de paso plena justicia, al Gobierno del General Uriburu, pues que a él cupo, con la acertada designación de don Guillermo Zalazar Altamira, para desempeñar el alto cargo de la Dirección de Tierras, colocar la piedra angular en la nueva etapa de reparación, que con tantas ansias, fe y esperanzas renovadas, esperan los infortunados pobladores patagónicos.

Auguremos pues, y deseemos patrióticamente, que el mejor de los éxitos acompañe al General Justo en su árdua gestión presidencial,, sin olvidar empero, que es deber de todo ciudadano, cooperar buenamente en la medida de sus fuerzas, a la realización de ese gobierno ideal. Recordemos, si necesario fuese, el final de uno de sus últimos discursos, que destaca la nobleza de sus sentimientos: "Inspiremos, dijo, a toda la República y pongamos nuestros actos y nuestra obra bajo la protección de Dios, y de la bandera de la patria".

El Triunfo de Baltazar

ME consta que aquella noche los Magos se reunieron en cosejo. Divididas estaban las opiniones, y dos de los reyes orientales no eran partidarios de que se prolongase tal estado de cosas.

—¡Es deprimente! — exclamaba Gaspar, haciendo que sonasen las láminas de su corselete militar sobre su pecho robusto. Consideren lo que significa mi personalidad, y díganme si no representa algo contrario a la mentira. Soy un caballero, el que abrió la serie de tantos que combatieron a la felonía y a la traición. Y vengo tolerando secularmente que me tomen como pretexto de un engaño, del cual son víctimas unas criaturas candorosas. Se las hace creer que yo, y vosotros, también personas serias, entramos a los hogares como ladrones, nocturnamente, por el balcón o la chimenea, a dejar en los zapatitos de chiquillería juguetes y nonadas.

—Oiga — interrumpió Melchor, el de la testa lanosa. — Los ladrones, amigo, no dejan nada. Se lo llevan todo si pueden.

—Bueno, yo sé lo que digo — gruñó el guerrero.

—A ti, Gaspar — murmuró Baltazar — no te agrada sino lo que cuesta llanto. A mí, al revés; me gusta lo que consuela un poco a la pobre humanidad. Aquel Niño a quien hemos adorado un día en un portal pobre, para consolar vino... Si todos fuesen como tú Gaspar, a cada paso gemiría más la estirpe de Adán el Rojo, primer hombre que apareció en la superficie del planeta.

—Tú eres muy sabedor, Baltazar — murmuró respetuosamente el Batallador. — Noche y día estás inclinado sobre tus libros. ¿Para qué investigar tanto, Baltazar?

—Eso es ¿A qué revuelves tanto? — secundó el Negro.

—No parece sino que lo ignoráis — exclamó el viejo. — Para encontrar la verdad.

—Y entonces — rearguyó Gaspar, — ¿cómo quieres que faltemos descaradamente a ella, cometiendo una acción inmoral, manteniendo un embuste continuo?

—¿Inmoral? — preguntó Baltazar con sorpresa.

—Inmoral, sí, señor, porque es sostener una falsedad de las más absurdas. Vamos, no parece sino que aquí no estamos todos en el secreto. ¿Qué juguetes damos a los chicos? Son las mamás, los papás, los padrinos, los abuelos chochos, quienes reparten las sorpresas y las dádivas ¿Difundir nosotros el engaño, nosotros que estamos en los altares?

—Vaya, vaya — musitó el anciano en tono de indulgencia. — No habéis aprendido a discernir los

engaños. ¿No os acordais cómo engañamos al cruel Herodes, regresando por caminos distintos, para que no supiese dónde estaba el Portal de Belén?

—Pues a lo menos — objetó Gaspar — substituyamos la falsedad con una realidad sencilla. Demos en persona obsequios a los nenes.

Pareció bien la propuesta a los Reyes. Les alagaba aparecer ante sus infantiles protegidos como fastuosos protectores. Ahora verían lo que son los magos de Oriente. Y a toda prisa buscaron los objetos que debían repartir. A lomo de camellos, desdeñando los trenes, despacharon la carga preciosa. Fardos y fardos fueron descargando precipitadamente, evitando que el gobierno, solícito siempre, los requisace. Y la noche que precede a la Epifanía, los Reyes comenzaron la tarea de distribuir juguetes a los chicos.

Los pequeños generalmente, fingían dormir, acurrucados en sus camitas; pero en realidad estaban ojo avisor y oído alerta, sofocando las ganas de reir. Al notar que alguien andaba en la habitación daban luz a la bombilla del enchufe otros se tapaban mejor, palpitantes. Y los Reyes percibían un gorjeo confuso, entrecortado de exclamaciones, y luego, de frases relacionadas a la dádiva que empezaba a admirar.

—¡Mira!, Lulú, qué preciosidad de broche me regala mamá este año.

—¡Huy, pues el mío! Un cinturón de oro, con piedras azules y todo hecho de escamitas.

—Oye Fifino ¿no preferirías tú un polichinela?

Fifino reflexionó un momento.

—Un polichinela, no. Un aeroplano si que me gustaría. Y uno de esos tanques, sabes?

—¿Sabéis lo qué ha pasado? — gritó un rubiote de cinco años, en tono de asombro.

—El abuelo para chasquearme, ¿sabéis lo qué ha discurrido? Se ha disfrazado de rey negro para dejarme este lindo cuchillo... Y enseñaba un puñal árabe incrustado en turquesas y corales.

—¡Soñaste! — fallaron los hermanitos.

—No soñé, — afirmó. — Vi a Melchor, que atendía abrió como ventanas los grandes ojos de blanquísima córnea. Había querido aparecer en su verdadera figura, sólo un instante, para gozar de la sorpresa de los chicos, y he aquí que le confundían con el abuelo embadurnado de hollín.

—Pero, serán tontos nuestros papás —declaró Fifino—. Cada año nos invocan que los regalos vienen de Oriente... Hay qué ver Ni que nos chupáramos el dedo.

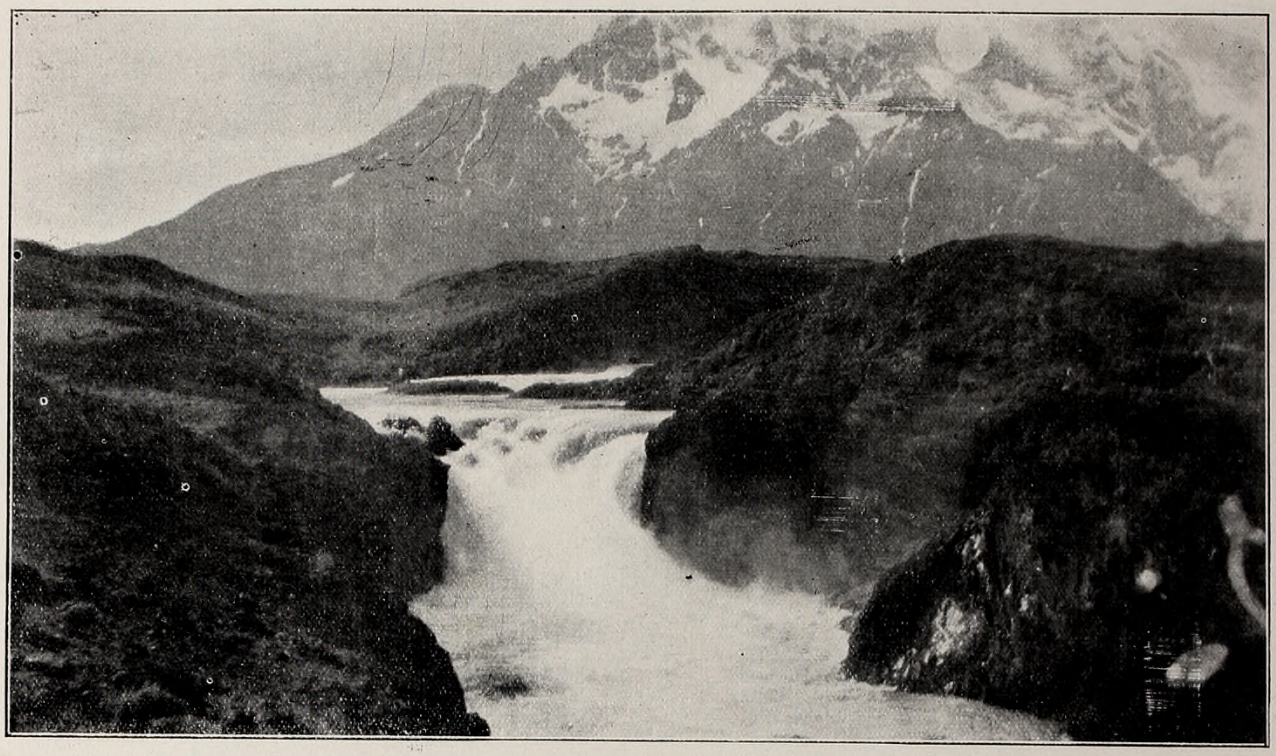
—Hijas— saltó una morenita — está bien que sepamos que son los papás; pero no se lo digáis, porque sino, el año que viene, tal día como hoy, nos darán... recuerdos para la familia.

—Es lo que yo digo siempre — aprobó Fifino. —Pero no quitarles a los papás la ilusión de engañarnos, y a engañarlos nosotros.

Atónitos, aturdidos, escuchaban dos de los Magos la conversación infantil y diciendo al Anciano:

—Venerable Baltazar, Tenías razón. Nos inclinamos ante tú sabiduría. Somos unos bobos.

BELLEZAS PATAGÓNICAS



La maravillosa región del Payne

Uno de los hermosos paisajes de Esquel

BELLEZAS PATAGÓNICAS

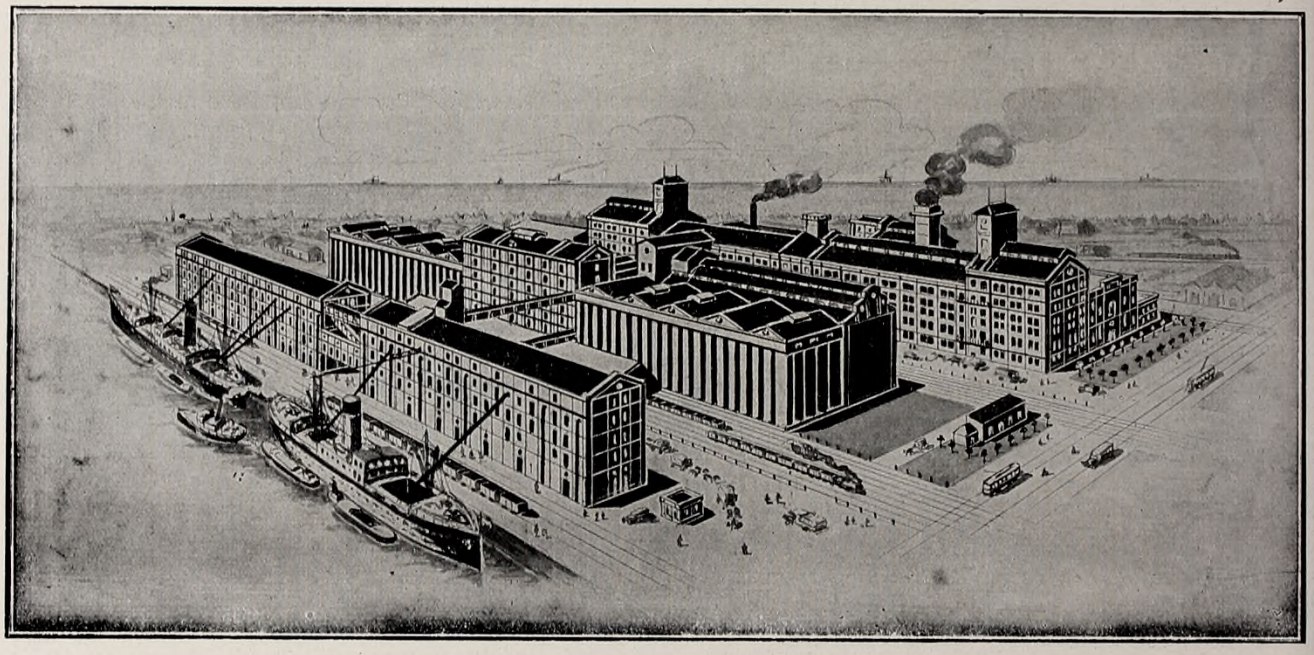
ESQUEL — Un amanecer en el Lago Futalauquen

ESQUEL -- Lago Verde

S. A. DE MOLINOS HARINEROS
Y ELEVADORES DE GRANOS

Molinos RIO de la PLATA

DIQUE 3 ESTE (Suc. Correo 64) BUENOS AIRES



HARINA *Favorita* ES LA MEJOR

Lo comprueba
un cuarto siglo
:: de exitos ::

FABRICA DE ACEITES VEGETALES

AVELLANEDA (F. C. SUD)
DEAN FUNES 10

RESISTENCIA
CHACO

Pruebe nuestros aceites comestibles de alta refinación

MARCAS

"Favorita" = "Optima" = "Delicia"

Aceite de lino crudo y doble cocido Marca "MOLINO"

Trelew. — Alberto Eraso

Puerto Deseado. — Violeta Roberts

Joaquin Galina

Río Gallegos. — Ruth June Jamesson

Fotos. Cabrero y Huerta

Firestone

INDUSTRIA ARGENTINA

Su construcción especial patentada da mayor resistencia y no cuesta más

Protección contra patinadas, contra desgaste prematuro, contra pinchazos.

MAYOR ESPESOR DE GOMA

25 % más de kilometraje anti-derapant

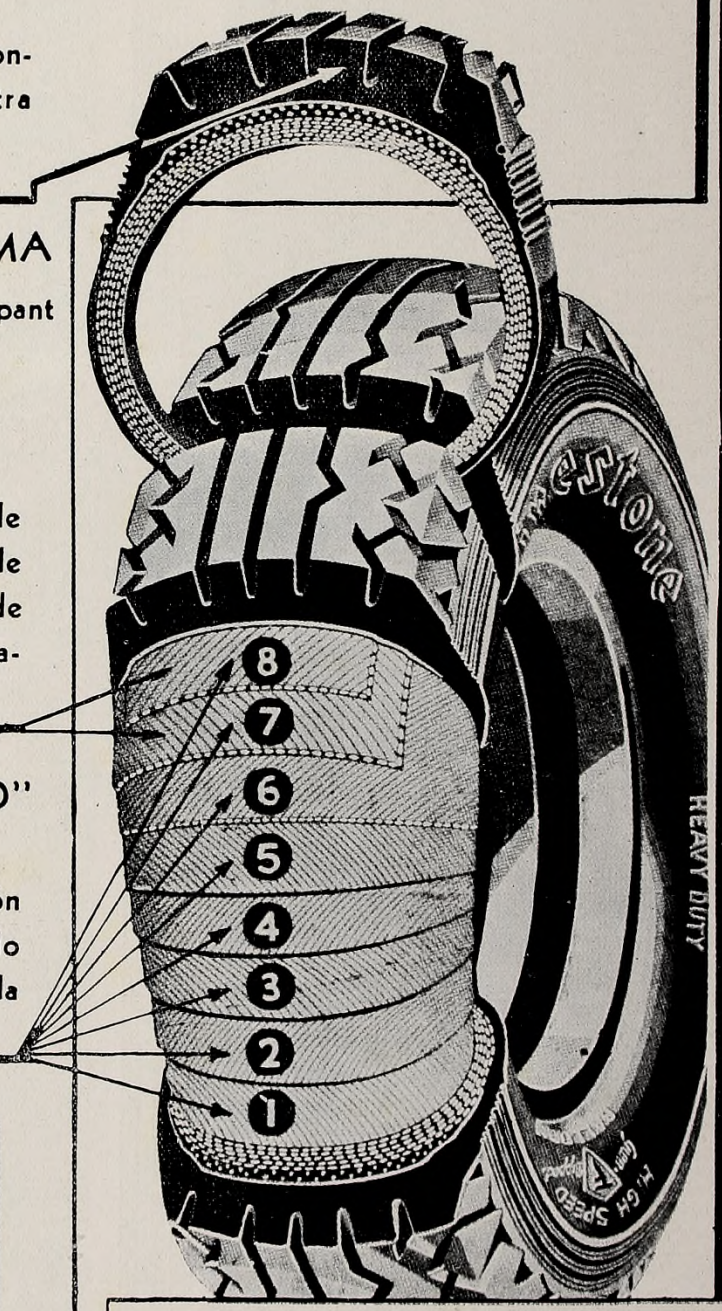
DOBLE CAPA AMORTIGUADORA

Proporciona dos capas extra de cordones debajo de la banda de rodamiento y da 56 % más de adherencia entre la banda de rodamiento y armazón.

CORDONES "GUM-DIPPED"

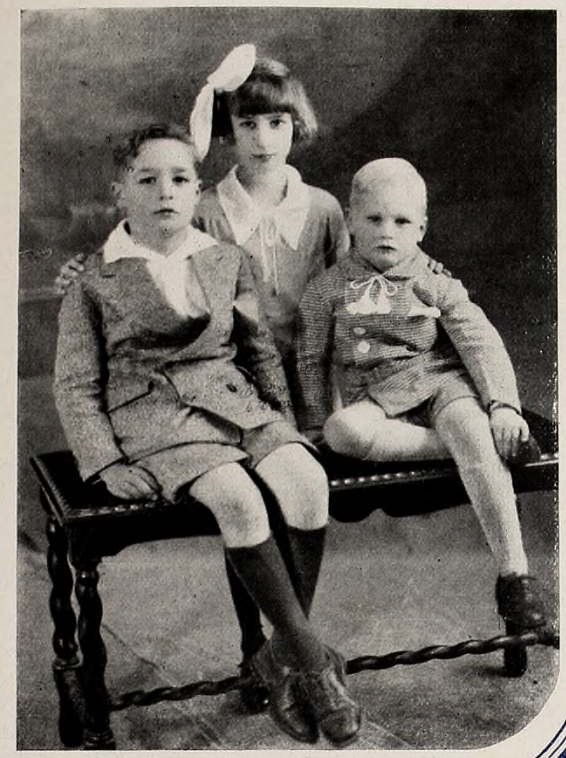
(Tratados al caucho líquido)

Caucho puro penetra cada cordón y reviste todas las fibras, dando de 25 % a 40 % más de vida al neumático.



Las cubiertas y cámaras Firestone se fabrican ahora en nuestra moderna fábrica en la Argentina

8 PLIEGUES DEBAJO DE LA BANDA DE RODAMIENTO



Cabo Raso.-Margarita, E. y R. Lacoste

Trelew. - Lidia J. y A. L. Martínez

Florencia Hernández

Trelew. - María Elena y Manuel Calatayud

Fotos. Cabrero y Stillitani

Se puede ser bonita y tener un cuerpo feo.
Esto se evita con una faja de la marca que vende la

S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia.

Fabricante

José Ma. Simonetti

731 - Isabel la Católica - 731

BUENOS AIRES

Lo que compra Vd. en la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, es siempre la mejor calidad cedida honestamente a precios bajos.

Armour's

STAR

PRODUCTS

JAMONES Y PANCETAS AHUMADOS

Dos productos insuperables

Preparados cuidadosamente con materias primas seleccionadas

FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA

Sección Ventas

HUMBERTO I.º N.º 2

BUENOS AIRES

PAGINAS FEMENINAS

Charlas por TAMARA

Mi charla de hoy va dedicada a esas mujeres de treinta a treinta y cinco años que porque no se han casado se sienten "ridículas" y a quienes el mundo llama desdeñosamente "solteronas". Este sobrenombre con que se ha llamado a la mujer soltera ya no debiera oirse en ninguna parte, pero, para que él desaparezca, es la propia mujer la que tiene que empeñarse, y, en lugar de lamentarse por no haber podido llegar al matrimonio, debe buscar las actividades más útiles y convenientes, que llenen su vida y sean capaces de sustituir esas suaves y agradables ilusiones del amor, que como mujer es muy lógico que albergue en su alma.

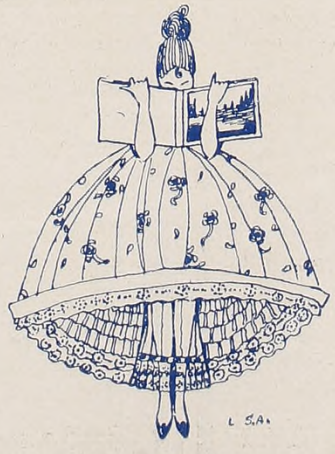
La mujer debe convencerse de una vez por todas que su existencia puede ser tan útil y meritoria dentro del matrimonio como fuera de él y que si es verdad que el matrimonio bien constituído es una de las formas más elevadas de la felicidad del hombre y la mujer, no es la única, ni tampoco tan corriente como suele suponerse...

Muchas niñas hablan de quedarse solteras como de algo humillante y muchas madres se desesperan tratando de encontrar lo más pronto un esposo para sus hijas. ¡Qué absurdo y qué inconsciente es todo esto! La mujer soltera, culta y preparada, como deben ser las mujeres de hoy, tiene cada día un campo más vasto donde desarrollar sus actividades, pudiendo hacer un bien inmenso en favor de la humanidad doliente. El mundo necesita más que nunca de esas abnegaciones sublimes... "Las más nobles y santas amistades pueden reemplazar al amor, cuando se ha hecho de la vida un combate de la salvación, una lucha contra el mal, contra el dolor, contra la injusticia, etc.

La mujer soltera que trabaja rodeada de una dignidad mucho más verdadera que la que ha aceptado un matrimonio cualquiera, por interés, por necesidad o por ser sostenida. Lo humillante no es la soltería en la mujer, es aceptar una unión mercenaria con un hombre, que tal vez no debió ser nunca su marido y las que pasan por esto por no ser llamadas "solteronas" faltan a sus deberes y envilecen su vida.

He conocido en cambio mujeres solteras, verdaderos ejemplos de abnegación y sacrificio, que han consagrado su vida entera al cuidado de hijos ajenos, a quienes no han faltado las más tiernas caricias maternales, porque como ha dicho el poeta: "cada mujer lleva un hijo dormido dentro del corazón". He conocido también otras que dedican sus actividades a favor de sus propias hermanas, tratando de elevar su nivel moral e intelectual. Tanto las unas como las otras son dignas de respeto y admiración.

No hay por qué entonces desdeñar a la mujer soltera que sabe tomar la vida como el destino se la señala. Aquellas que veamos vacilantes y medrosas para afrontar la vida porque se sienten solas, debemos alentarlas y hacerles comprender que ya no hay "solteronas" y que ocupando su vida en cosas útiles se olvidarán de suspirar y de lamentarse de no haber llegado al matrimonio, y, cuando al mirarse al espejo vean sus rostros cercados por las primeras canas y arrugas, comprenderán que esas son las honrosas cicatrices de la lucha por la vida y que nadie tiene el derecho de desdeñarlas por ellas. Abstraídas así en sus nobles preocupaciones no tendrán rencor para las que se casaron, ni envidia a las chicas que pueden casarse, porque ellas también tendrán en todas partes el sitio que les corresponde como verdaderas mujeres.



RICARDO BARASSI & Cia.

NICASIO OROÑO 2451 - 59 :: U. T. 1615, Paternal

BUENOS AIRES

Fraccionadores exclusivos de los acreditados Vinos de

SANTIAGO GRAFFIGNA Ltda.

de SAN JUAN

Recomendamos n|especialidades:

Para mesa: Tinto Francés, Medoc, Barbera, Pinot, Semillón, Sauternes, Rhin

Para Postre: Tipo Oporto, Moscato Extra, Argentino y Añejo Extra.

Garantimos la más absoluta genuinidad de los vinos que embotellamos bajo nuestro inmediato control.

Solicítelos a nuestros distribuidores exclusivos:
SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y : EXPORTADORA DE LA PATAGONIA :

La marca

"CAMPER"

en el orillo del casimir garantiza la mejor :: producción inglesa ::

EXIJALA

· ENOSOIL ·

LUBRIFICANTES CIENTIFICOS

Sus motores los necesitan

RESERVADO PARA

Tailhade y Cía.

** Impresiones **
Utiles de Escritorio
Libros Comerciales

* * * * *

CANGALLO 445 BUENOS AIRES

Florentino Perez

DESPACHANTE DE ADUANA

Removido y Embarques de Frutos. Agente Marítimo, Exportador y Agente de la Compañía de Seguros "Minerva".

COMISIONES EN GENERAL

PUERTO DESEADO República Argentina

LA MUÑECA ASESINADA

por F. CARMONA NENCLARES

ERA el primero de año por la noche. Creo que yo había bebido más que de costumbre. Caminaba de una manera vacilante. Mi fantasía inquieta me llevó como por encanto hasta cerca de las murallas de aquella ciudad, extraviándome en un barrio lejano donde se celebraba una feria.

Empezaba a llover cuando llegué. La gente buscaba refugio en los cafés de los alrededores. Yo carecía de la suficiente lucidez como para imitarla. Me era imposible darme cuenta de mi situación. Iba de frac. Además llevaba sombrero de copa. Supongo que estaba haciendo el ridículo en aquellos lugares llenos de hombres de gorra y de mujeres sin nada a la cabeza.

Afortunadamente la explanada donde encontré reunidas las barracas estaba desierta... Aun se oía alguna que otra música. El cielo, color de tinta, parecía un gran vidrio cóncavo. Yo ambulaba muy despacio. No podía fijar en nada el pensamiento.

El azar me encaminó hacia una escondida plazoleta iluminada débilmente por un mechero de gas. Me acerqué a un tinglado de madera cubierto de lona gris. Pudiera haber seguido mi camino, evitando aquella detención, pero no sé qué caprichoso demonio me retuvo en tal paraje, incitándome a levantar discretamente la lona empapada...

Mi espíritu turbado, se figuró que detrás de ella se abría la boca de algún antro oscuro.

No ví nada en el primer momento. Arrojé la burda tela sobre el techo. Entonces distinguí, destacados por la oscilante luz del gas, a cuatro individuos sentados con la mayor seriedad; un hombre de frac, como yo y cubierto con un sombrero de copa; una mujer vestida de novia y una pareja de palurdos grotescos. Todos tenían la cara encarnada. Sonreían como bobalicones. No estaba tan borracho como para ignorar que tenía delante a los muñecos de un pim-pam-pum. Confieso que al darme cuenta de mi situación hice un movimiento instintivo de repugnancia... Pero sentí de pronto palpitar en mí, un alma infantil. Hallé sugestivo, divertidísimo, el bárbaro placer de golpear aquellas caras imbéciles. Llamé:

—¡Eh! ¿Quién despacha?

Retumbó mi voz. El eco me devolvió el grito. No respondió más que un trombón de circo que a lo lejos se obstinaba en destrozar un vals... Pronto distinguí una cesta en la obscuridad. Dentro de ella debían aguardar las pelotas. Puesto que no había nadie me serviría yo mismo .Cogí una. Apunté al novio... El proyectil le dió en el medio del pecho. Cayó hacia atrás.

—Ya hay uno — me dije.

De otros dos pelotazos derribé a los palurdos. Cayeron produciendo un extraño ruido melancólico. Quedaba la novia. Puesto que me hallaba tan hábil, no tenía por qué perdonarla. Me apoderé de otra pelota. Apunté a la cabeza... Entonces me pareció que el horrible rostro de la muñeca cambiaba de expresión. Sí. Tenía delante una carita pálida y dulce, de ojos negros, inmóviles, que parecían implorar clemencia.

ooo

Yo estaba seguro de que me engañaba a mí mismo. Era mi imaginación la que prestaba una belleza interesante a aquella muñeca. Pero ya no tenía ganas de seguir tirando. Bajé la lona. Miré en torno mío. La lluvia seguía cayendo. Continué mi solitario camino.

Apenas me alejé de la barraca oí una vocecilla que murmuraba:

—¡Caballero! ¡Caballero!

Temí un atraco. Aceleré el paso.

—¡Caballero! ¡Caballero! — Repetía la voz obstinadamente.

Volví la cabeza. Vi a mis pies la muñeca del pim-pam-pum... Levantaba hacia mí sus brazos. Arrastraba por el barro su vestido blanco. Me estremecí.

—Bueno. ¿Qué farsa es esta?

No respondió a mi pregunta. Gimió:

—Tú no has querido hacerme daño... Llévame contigo. Así se expresaba con ojos llenos de ternura.

—Ven—le dije por no tener valor de rechazarla.

La cogí en mis brazos y comenzé a andar resueltamente. Caminé sin rumbo, no sé cuánto tiempo. La muñeca me parecía una preciosa carga. Cuando ya estaba cansado llegué a una amplia avenida desierta. Había faroles de luz blanca y fuerte.

Me acerqué a uno de ellos. ¡Ah!... Me dí cuenta entonces de la enorme sensiblería de mi vino. Tenía en mis brazos no la niña vestida de novia que me había detenido en mi paseo, sino una muñeca vulgar, chata, de ojos redondos que parecía mofarse de mi romántico vino. Arrojé la muñeca al suelo y eché a correr.

La muñeca quedó en medio de un charco, contemplada de soslayo por la claridad temblorosa de un farol cercano. Debía parecer una muñeca asesinada.

GINEBRA BOLS

LEGITIMA

DE HOLANDA

Su color ambar pálido comprueba su vejez

Como Aperitivo

Tomada helada supera al mejor cocktail.

Como Digestivo

El punto final de toda buena comida.

Como Refrescante

Tomada con goma y soda constituye un refresco agradable, higiénico y estimulante.

Seleccionado y envasado en

Londres por sus propios cosecheros

LIPTON Ltda.

UNICOS IMPORTADORES

MOSS & COMPAÑIA Ltda.

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES

LIBERTAD

Por la Condesa de PARDO BAZAN

* * *

COMO todo tiene su medida y las medidas se colman, vino un día en que Bertito, a pesar de su dormilona paciencia, de su resignación ya automática, no pudo aguantar más, y, sin reflexión previa ni plan alguno, salió a la calle con la resolución de no volver en toda la vida.

Claro es que si lo reflexionase no lo hiciera. Y no lo hiciera tampoco si conociese el mundo. Iba a lo desconocido, justamente, por el mismo hecho de que era desconocido. Lo conocido significaba tal sufrimiento y alzaba tal protesta en su ser, que lo expresaba así:

—Lo que es peor... imposible.

Bertito, en efecto, sufría todas las privaciones y castigos que puede temer un chico de su edad. A los nueve años no hay fuerza para oponerse a las vejaciones. Y menos la habrá si el organismo, atacado de miseria fisiológica, corresponde más bien al desarrollo que tendría dos años antes. Una sola vez que salió a la plazuela, los demás arrapiezos, oyéndolo afirmar que los nueve ya los había cumplido el día de San José, chillaron:

—Este se cuela. ¡Si no los has cumplío, fantasioso, ya los cumplirás!

Lo que representaba Bertito eran los siete, la edad de la doctrina y de la primera comunión. Y es un modo de decir, porque nunca la "señá" Fausta, su tía, intentó que atendiese a tales requisitos. ¡Bah! Y tampoco iba a la escuela. Ni llamaban médico para él cuando adolecía. Sobre un jergón, que parecía relleno de nueces, casi sin mantas, y sábanas ni verlas, se pasaba el pelón sus gástricas y sus catarros, y después se arrastraba una quincena, como una sombra, por los rincones de la vivienda. Su tía, al pasar, le tiraba de una oreja, rezongando:

—Zángano, a ver si te peinas y te lavas, que "paeces" un estropajo... Gandúl, no te hagas el zorro... Bárreme más vivo que la luz ese almacén, y recoge la basura en la espuerta...

¡La basura! ¡Aquella basura vegetal! Todo su cuerpo se estremecía de repulsión. Porque la Naturaleza, unas veces avara y otra pródiga, otorgó a Bertito un olfato muy sensible, y los tronchos de verdura apestaban, con fetidez constante, en aquella mansión cerrada y sin ventilación suficiente. El comercio de hortalizas traía consigo la peste a coles marchitas y medio podridas por la humedad. Y todos los días Bertito debía escoger y separar lo que ya no podía sacarse a la venta; recortar con un cuchillo las hojas marchitas y descompuestas; raspar la tierra de las zanahorias; tirar al serón los tomates hechos papilla, que vomitaban la simiente al través de la rota piel... Un asco crónico le hacía a cada paso más penosa la operación. No se acostumbraba, no diré ya a su tía, sino a las verduras y al encierro con ellas. Y cuando las aprovechaba la "señá" Fausta en el bodrio del puchero, se levantaba el niño de la mesa, escupiendo de repugnancia, entre los gritos de maldición de la vieja.

QUILMES CRISTAL

LA MEJOR CERVEZA

Fontanares

SU GRAN COMPAÑERO

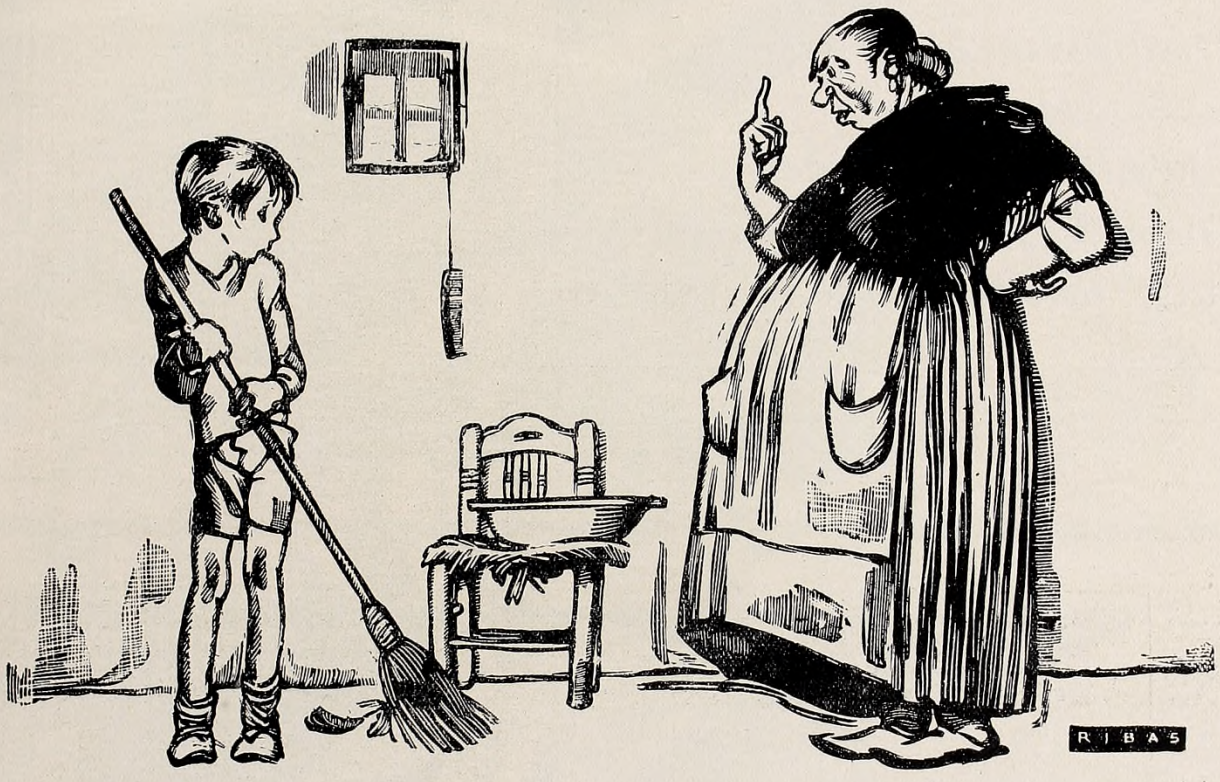
30 Cts.
DOS CALIBRES,
UNA CALIDAD

No se había parado Bertito a reflexionar por qué su tía parecía aborrecerle. En nada la había ofendido, y ni aun este dato acudía a su conciencia. Sabía solamente que le trataba como si existiese tal aborrecimiento, que acaso no fuese consciente en la "señá" Fausta. Al morir su hermana Anselma y encargarse del hijo, la verdulera sólo sintió que el chico no fuese chica. Una chica le haría más "apaño" para ayudar en la casa. Al gandulón del mocoso no podía ponerle a repasar medias ni a lavar la ropa. Total, era una carga. Y pronto tendría que aprender un oficio, y saldría por ahí, y se comería lo que ganase... El mal humor se le agrió dentro a la mujerona. Fermentó más acerbamente al observar que Bertito no gozaba de salud; era "una piltrafa". No iba a servir "pa na"... Y, sin llegar a los malos tratos ruidosos y violentos, persiguió al sobrino al menudo, y le infligió el suplicio de los tronchos hediondos y de los tomates que se deshacían en las manos. Sobre todo, le castigó con la prisión. No le permitió abandonar ni media hora las cuatro paredes. ¿A ver? ¿Qué se le perdía a él por ahí fuera? ¡Vaya si se le perdía! Daban las ocho de la mañana: la vieja estaba en el mercado, ante su puesto, que parecía una cestilla de flores, bien en orden las hortalizas, con el colorido mágico de los limones y naranjas, el blancor marmóreo de las coliflores, los ligeros obeliscos de los espárragos, de cabeza de amatista, y las vainas de jade de los guisantes de la tierra, que esperaban mano que los desgranase. Allí no había tronchos ni nada podrido. Se diría que todo acabase de llegar de la huerta. Para depurar el género, allí estaba el zanganejo del sobrino escogiendo hojas ajadas y chirivías roídas, y llenando el esportón de los desechos. Pero el sobrino, sin llevar más equipaje que un pañuelo agujereado y un mendrugo de pan de la víspera, corría ya, alejándose de su cárcel, y respirando con gozo el aire vivo y abierto, con sus olores varios: de café tostado, de pintura y barniz, de cal fresca, de flores en los tinglados de las plazas, y de sangre reciente en las carnicerías. Hasta el vaho de las pescaderías, así disuelto en amplios espacios, era gustoso. Y devoró su mendrugo con apetito, que no solía tener. Le supo muy a poco. Como que era realmente poquísimo...

Habiendo almorzado, echóse en un banco, que sombreaba los árboles de un jardín municipal. Dormitó como un cuarto de hora. Despertó despavorido. Por primera vez se le ocurrió calcular a dónde iría. ¡Era evidente que tenía que ir a algún sitio, señor! ¿Y cuál iba a ser ese sitio? En este punto, las ideas de Bertito se confundían, se perdían en la indeterminación más vaga. Cuando tal estado de ánimo existe, generalmente se resuelve en un mero impulso de andar. Andando, andando, se llega siempre a alguna parte. A todo, ¡menos a la guarida, rellena de verduras apestosas, de la "señá" Fausta!

—Me buscará; estará rabiando... ¡Chínchate, perra!

Y apresuraba el caminar, a fin de alejarse más de su enemiga. No tardó en salir a los suburbios, hacia las Ventas del Espíritu Santo. Había por allí chalets, sanatorios, merenderos, tabernas y bastantes viviendas pobres, que retrocedían al aspecto de poblachón castellano que tan fácilmente adopta Madrid. Chicuelos sucios jugaban en la carretera polvorienta. Pasaba de vez en cuando



Solicítelas en los mostradores de la Soc. Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Pinturas OLSINA al agua lavable

todos los colores

Adhieren á cualquier material dejando las paredes hermosas y sanas cuestan poco duran mucho.

Señorita: La Tienda de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia tiene a su disposición todo lo más nuevo y elegante para su confort y belleza.

un entierro, de pobre, sin acompañamiento casi. Bertito se lo comía todo con los ojos; pero sólo sus ojos podían comer. El hambre le desfallecía. A la puerta de una taberna sórdida vió a dos niñas de lazo rosa en tupé, con alpargatas, que rebañaban una cazuela de judías, sobra de algún parroquiano. Bertito se acercó, tembloroso.

—¿Vusotras me dais una cuchará? No he comío en to el día...

El tabernero, gordo y fofo, salió a la puerta, y con gesto de amenaza adelantó el pie, rechoncho, mal calzado.

—Si no sales pitando ahora mismo... ¿Hase visto sinvergüenza? Te atizo una felpa súper.

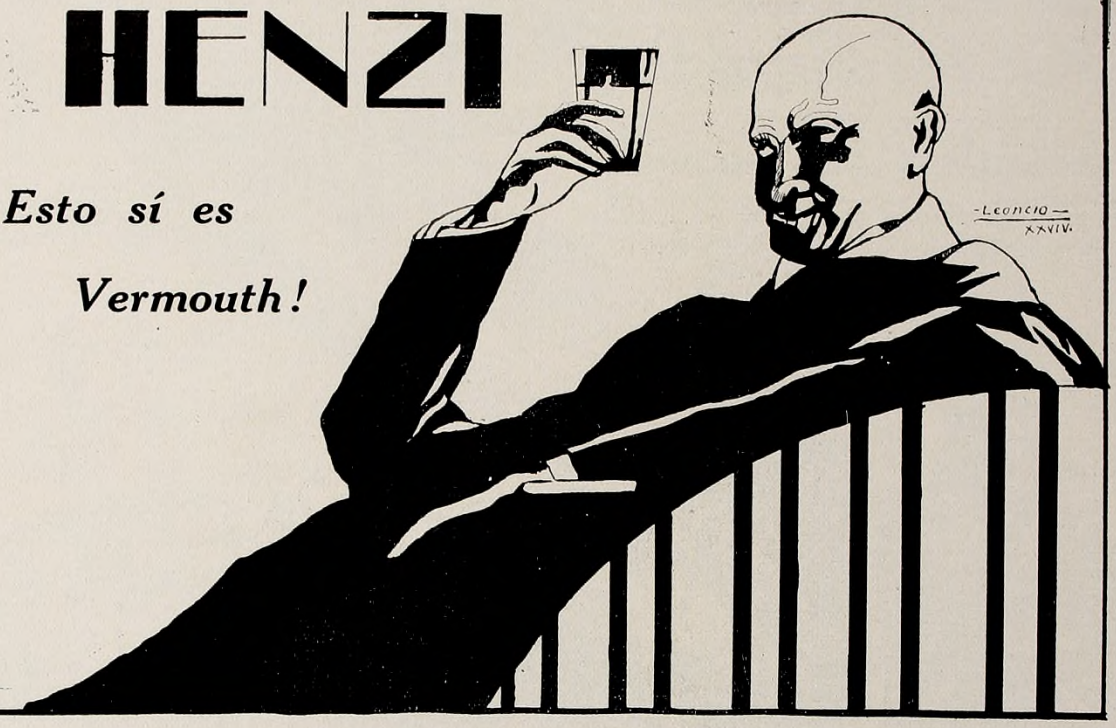
Bertito huyó. No ignoraba que las amenazas "de felpa" suelen cumplirse. Tampoco de esta vez sabía a dónde iba. Sólo pensaba en desaparecer. Le estorbaba su cuerpo. Y su cuerpo sufría calambre, debilidad. Se sentó en un montón de piedras. Se limpió el sudor con el pañuelo roto. Vino a limpiárselo con las yemas de los dedos. Se reanimó. La brisa de la tarde acarició sus sienes, al mover las copas del denso arbolado de la Alameda de Osuna.

Rebuscó en el bolsillo unas migajas del zoquete de antes, y no pudo encontrarlas. Entonces sintió que le resbalaba alguna cosa ardorosa, y húmeda a la vez, de los lagrimales a las comisuras de la boca. Bertito lloraba. Lo que lloraba no era el zoquete, sino tal vez la perdida ilusión de la libertad.

Sí, no cabe duda; plañía que baste echarse a las calles y a las vías, a los ribazos y a las encrucijadas numerosas, para gozar de ese bien infinito, del placer de ser libre, de no sufrir un yugo cruel. No basta, porque también es necesario, para saborear la libertad, mascar un poco de pan o engullir unos bocados de guiso. Obscuramente, con el infalible acierto del instinto, lo sentía así el fugado. Y con todo eso, no volvería atrás, no se presentaría a la "señá" Fausta por nada del mundo. Aunque se animase a hacerlo con la idea del guisadillo aquel de patatas viudas con colorado (que era de relamerse: las cosas como son), bastarían a disuadirle los olores de que estaban saturadas sus mucosas, y que lo impregnaban todo, encalabrinando sus sentidos. No, no; volver a encerrarse con los tronchos de las coliflores y las brecoleras, ¡eso, nunca! Para confirmar su resolución, una acacia le envió bocanadas de perfume intenso, que incensaba. Le gustó la fragancia, porque no la conocía. Y suspirando hondamente ¡Ay, Dios!, se levantó, prestando oído. Un automóvil roncaba, se acercaba con bramidos de irritado monstruo. Bertito no se movía. Hasta se echó hacia el eje de la carretera. Cuando quiso parar el mecánico —que iba solo y apretaba en la velocidad, —el niño ya estaba tendido, aplanado. Más lejos yacía su vieja gorra: el aletazo le había arrojado a poca distancia. La criatura no respiraba ni se movía. El hundimiento de las costillas prensaba y paraba el corazón.

VERMOUTH HENZI

Esto sí es Vermouth!



IMPRENTA KIDD

FUNDADA EN 1873

ANEXO: PAPELERIA COMERCIAL

RECONQUISTA 274 - U. T. 33 - AVENIDA 0272 - BS. AIRES

Casa especialista en: IMPRESOS COMERCIALES - CATALOGOS - MEMORIAS - FOLLETOS - LIBROS EN BLANCO
CLICHES - DIBUJOS - SELLOS DE GOMA - DIPLOMAS - CARNETS - LITOGRAFIA Y TIMBRADOS

CARNEROS Y OVEJAS

Romney Marsh y Corriedale

Procedentes de nuestras estancias

"SAN GREGORIO", "MARIA BEHETY" y "JOSE MENENDEZ"

Padres importados de las mejores cabañas
de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia

HACENDADOS: Refinar sus majadas es ganar dinero

Los animales se embarcan directamente en los muelles de nuestras estancias de Magallanes y Tierra del Fuego y se desembarcan en los puertos que indique el comprador, en los vapores de nuestra flota, evitando así a nuestros clientes todo riesgo y a los animales las pérdidas que ocasionan los largos arreos, las estadías y los trasbordos.

ASEGURAMOS LOS ANIMALES CONTRA MUERTE HASTA EL PUERTO DE DESTINO

En las recientes Exposiciones Rurales de Santiago y Osorno,
nuestros productos han obtenido las más altas clasificaciones.

Dirija sus pedidos a:

S. A. GANADERA ARGENTINA "MENENDEZ BEHETY"

(Sucesora de José Menéndez)

Avda. PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA N. 547, 1er. piso
BUENOS AIRES

Oficinas en: SANTA CRUZ (Costa Sur) y
MAGALLANES (Chile) Plaza Muñoz Gamero

Crónica de los Territorios

CHUBUT

Trelew. — Por decreto del Ministerio de Justicia, ha sido recientemente nombrado secretario del juzgado letrado, el señor Emilio Gueret en reemplazo del señor Héctor García Díaz, que renunció.

o o o

Para desempeñar la fiscalía del juzgado letrado ha sido designado por el Ministerio de Justicia, el doctor Carlos H. Luna, en reemplazo del doctor Angel Soria Mena, que acaba de acogerse a los beneficios de la jubilación.

o o o

Habiendo terminado satisfactoriamente sus estudios abordo de la fragata "Sarmiento", ha recibido su despacho de guardamarina, el joven de esta localidad, Lucio A. Fernández Gamio, hijo del señor Angel Fernández de Cabrero.

o o o

Hondo sentimiento de pesar ha causado el deceso de la señora Felipa U. de Pagasartundua, ocurrido en esta localidad, el 11 del mes anterior.

Dadas las circunstancias en que se produjo, a raíz de un lamentable accidente, el fallecimiento de la señora de Pagasartundua, ha impresionado más dolorosamente aun en toda la población, que le testimonió los grandes afectos de que gozaba, acompañando los restos de la extinta hasta su última morada.

o o o

Por resolución del Departamento Nacional de Higiene, ha sido trasladada a Puerto Madryn la Asistencia Pública que funcionó en esta localidad durante más de 20 años.

o o o

Rawson. — Debido al incremento que ha tomado el nuevo puerto de esta capital en la desembocadura del Río Chubut, el gobernador del territorio, teniente coronel Tesandro Santa Ana, solicitó del gobierno nacional la reserva de varios lotes de terreno con destino a la formación de un futuro pueblo. Varios comerciantes han edificado galpones para la carga y debido a la contínua llegada de vapores al puerto, el entusiasmo crece visiblemente y no es aventurado afirmar que en fecha no lejana el pueblo proyectado sea una realidad.

o o o

Se ha dado término a los trabajos de refacción del edificio de la gobernación, obra digna de especial mención, que se debe al espíritu progresista de las autoridades del territorio.

o o o

Puerto Madryn. — Con entusiasmo digno de aplauso, una comisión de vecinos está llevando a cabo el embellecimiento de la playa local.

Forman parte de esa comisión los siguientes señores: presidente, Ernesto Bagnati; secretario, Rafael Campa; tesorero, José M. Calleja; vocales, nombrados por la gobernación del territorio, el comisionado municipal, don Esteban Williams y el comisario de policía, don Raúl Casani.

Han sido iniciadas las obras que a continuación se detallan: construcción de una vereda en la playa, alineamiento y embellecimiento de las casillas de baño, construcción de una "pelouse" con cesped y arbolado de las calles de acceso y eucaliptus procedentes de Puerto Militar, construcción de una cancha de tennis y otros juegos para distracción y recreo del público veraneante.

Puerto Madryn. — Enlace Ruíz - Peña.
Foto: Stillitani.

La activa comisión que preside el señor Bagnati, se ha hecho acreedora a las más sinceras felicitaciones por el celo y el entusiasmo que la caracteriza en la labor que está realizando a fin de que pronto se conviertan en realidad las justas aspiraciones de este pueblo y de las poblaciones vecinas, quienes unánimemente desean ver ocupar a su hermosa playa el lugar que le corresponde por su ubicación y demás condicines especiales que reune para el receo y esparcimiento de los turistas.

o o o

Gaimán.—En esta localidad ha dejado de exirtir, víctima de una inesperada dolencia, la señora Argemira Vda. de González.

Su fallecimiento ha causado penosa impresión entre sus numerosas relaciones de la que era muy apreciada.

Compañía de Productos "CONEN"
RIVADAVIA 530 AVELLANEDA
Fabricantes y Especialistas en VELAS, JABONES DE TOCADOR e Industriales para LANAS, HACIENDAS, CREMERIAS, GRANJAS CURTIEMBRES, BODEGAS

LENG ROBERTS y Cía.
AZUCARES
: YERBAS :
RECONQUISTA 314 BUENOS AIRES

TRES DE LOS MUCHOS
EXCELENTES PRODUCTOS
"SUPREME"

Productos "LA BLANCA"
LA MARCA DE PUREZA

FRIGORIFICO LA BLANCA
Departamento ventas:
Humberto I° 3000 esq. Rioja
BUENOS AIRES

PRODUCTOS
"Paulista"

CAFE
TE
YERBA
CACAO
CHOCOLATE
BOMBONES Y
CARAMELOS
DE SUPERIOR CALIDAD

Administración y Fábrica
1538 - TACUARI - 1560

Sección "PREMIOS"
TACUARI 1542

Un buen aceite puro de oliva es indispensable para gozar de buena salud.

WHISKY CLAYMORE

Uno de los mas viejos y finos destilados en Escocia, importado por la

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Pruébelo y comprobará su CALIDAD SUPERIOR

MERCADO DE LANAS

Para las transacciones laneras, diciembre no ha ofrecido tan buenas perspectivas como su mes precedente. En general, se ha operado en forma limitada en todos los tipos; obedece esta situación a la falta de órdenes de los mercados manufactureros de los centros europeos, abastecidos, sin duda, provisionalmente por el gran "stock" vendido en Londres en los remates últimos y que ascendió a 154.000 fardos.

Por otra parte, allí se deja sentir la crisis con mayor intensidad, tropezando los fabricantes con serias dificultades en conseguir créditos; ésto los obliga a trabajar en forma limitada, no pudiendo adquirir grandes cantidades de materia prima, sino sólo lo indispensable para mantener en movimiento sus fábricas.

Los industriales locales, por su parte, que operaron a principios de zafra muy liberalmente, consiguiendo así formar algunas reservas, se mantienen ahora a la expectativa, hasta tanto aprecien con más fundamento el giro que tomarán los negocios.

Ante una situación así, se comprenderá que las ventas sean laboriosas y lentas; ésto determina que ellas no guarden relación con los arribos, aumentando las existencias disponibles.

Dentro del tono descripto tienen preferente demanda en nuestro mercado las lanas de finura que son, precisamente, los tipos que predominan en los territorios del sud.

Las cruzas gruesas tienen aceptación relativa, determinando su colocación las dificultades consiguientes.

En los últimos 15 días se realizaron varias operaciones en lotes originarios del Chubut, Río Negro y Santa Cruz; el volumen de ventas ascendió a 100.000 kilos aproximadamente y sus precios estuvieron dentro de las cotizaciones insertadas a continuación:

EXISTENCIA ACTUAL DE NUESTRO MERCADO

Procedente de Río Negro y Chubut	300.000 kilos
,, ,, Santa Cruz	800.000 ,,
,, ,, Entre Ríos y Corrientes	1.200.000 ,,
,, ,, interior de la República ...	8.300.000 ,,
Total	10.600.000 kilos

COTIZACIONES PARA LOS DISTINTOS TIPOS DE LANA, SEGUN CALIDADES, PROCEDENTES DEL SUD ARGENTINO:

POR PUERTO DE PROCEDENCIA:

Río Gallegos:		
Cruza fina y mediana, vellón supra	$	8.50 a 9.50
,, ,, ,, ,, ,, buena	,,	7.50 ,, 8.50
Santa Cruz:		
Cruza fina y mediana, vellón supra	$	8.— a 8.70
,, ,, ,, ,, ,, buena	,,	7.— ,, 8.—
San Julián:		
Cruza fina y mediana, vellón supra	$	8.— a 8.70
,, ,, ,, ,, ,, buena	,,	7.— ,, 8.—
Merino vellón	,,	7.— ,, 8.—
Puerto Deseado:		
Cruza fina y mediana, vellón supra	$	8.— a 8.70
,, ,, ,, ,, ,, buena	,,	7.— ,, 8.—
Merino vellón	,,	7.— ,, 8.—
Comodoro Rivadavia, Madryn y San Antonio:		
Merino vellón y suelto, supra	$	7.— a 7.50
,, ,, ,, ,, buena	,,	6.50 ,, 7.—
Cruzas vellón y sueltas, buena a supra	,,	6.50 ,, 7.—

LA FRANCO ARGENTINA
Cía. DE SEGUROS
Incendio - Vida - Accidentes del Trabajo - Automóviles - Cristales
- - - Marítimos y Granizo - - -
Capital Reserva e Intereses $ 18.000.000
CANGALLO 666
BUENOS AIRES

BIZCOCHOS CANALE
Insubstituibles para el te
Ideales para niños

"LA VICTORIA"
J. C. FAES
GONÇALVES DIAZ 1110
U. T. 21, BARRACAS 1303 — BUENOS AIRES
DEPOSITO:
FLEJES, ARPILLERA, HEVILLAS, BROCHES
NUEVO Y USADO:
PREPARADO A CUALQUIER MEDIDA
DOBLADILLADOS AUJEREADOS
ARTICULOS PARA BARRAQUERO

Stein Hermanos
PROVEEDORES MARITIMOS
Balcarce 378 Bs. Aires

MENE Y FERNANDEZ

SANTIAGO DEL ESTERO 354

M&F

La producción de nuestros talleres en ropería fina para

Hombre, Varón y Niño

es fabricada exclusivamente para la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de :: :: la Patagonia :: ::

MALTA PIAZZA

Grand Prix y Diploma de Honor
en las Exp. de Francia e Inglaterra

S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia

AGENTES - ZONA SUD

Lo que compra Vd. en la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, es siempre la mejor calidad cedida honestamente a precios bajos.

FABRICA DE MANTECA "LA CAPITAL"

DE

MAURICIO BRAUN

MARCA REGISTRADA

Venta de MANTEQUILLA salada y sin sal

En cajones, panes y latas

ADMINISTRACION:

Avenida ROQUE SAENZ PEÑA 547, 2o. PISO

BUENOS AIRES

PAOLO BARATTA & FIGLI

BATTIPAGLIA (SALERNO)

CONCENTRADO DE TOMATES

y

CONSERVAS ALIMENTICIAS

Con Cinco Establecimientos propios en las mejores Zonas de producción

MARCAS ELABORADAS:

"PASQUINO" (Marca de la Casa)
"CAMPESINO" (para los Sres. Fernandez, Gonzalez y Cia.)
"COCINERO" (para los Sres. Schelp & Schelp)
"VALTUSCIANO" (Marca de la Casa)
"ZEBRA" (Marca de la Casa)

SUCURSAL EN PARMA (Via Trento 49/53)

Depósitos y maduración del Queso REGGIANO

Representante: FRANCISCO MALAGAMBA - Buenos Aires

SARMIENTO 459 - TELEF. 31-2813